

Diodoro Sículo como fuente para el estudio de las guerras serviles sicilianas: ὠφέλεια, ἐπιείκεια y τύχη en su narrativa

Fernando Martín Piantanida¹

Recibido: 3 de julio de 2020 / Aceptado: 20 de diciembre de 2020

Resumen. En el presente artículo abordamos la cuestión de la credibilidad histórica del relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas reconsiderando a su autor a la luz de los aportes de la corriente interpretativa que lo rehabilita. Tomando distancia de la *Quellenforschung*, estudiamos su narrativa no como una derivación directa de su supuesta fuente (Posidonio de Apamea), tal como habitualmente lo han hecho los historiadores modernos, sino poniéndola en relación con el conjunto de la *Biblioteca Histórica* (su método histórico, los temas y concepciones de la historia que dan unidad a la obra). De esta manera, configuramos el relato diodoreo como una fuente en sí misma analizándola a través de tres conceptos centrales del pensamiento de su autor (el beneficio moral para el lector, la moderación y la fortuna) y argumentamos en favor de su utilidad como fuente histórica, pues su finalidad didáctica moralizante no parece desarrollarse en desmedro de los hechos que narra.

Palabras clave: relato diodoreo; credibilidad histórica; método; guerras serviles sicilianas; *Quellenforschung*; moderación; soberbia; beneficio; fortuna.

[en]: Diodorus Siculus as a Source for the Study of the Sicilian Servile Wars: ὠφέλεια, ἐπιείκεια and τύχη in his Narrative

Abstract. In this article we address the question of the historical credibility of the Diodorean account of the Sicilian servile wars by reconsidering its author in the light of the contributions of the interpretative current that rehabilitates it. Taking a distance from the *Quellenforschung*, we study its narrative not as a direct derivation from its supposed source (Posidonius of Apamea), as modern historians have usually done, but putting it in relation to the *Historical Library* as a whole (its historical method, the themes and conceptions of history that give unity to the work). In this way, we configure the Diodorean account as a source in itself by analyzing it through three central concepts of the author's thought (the moral benefit for the reader, moderation and fortune) and we argue in favour of its usefulness as a historical source, because its didactic and moralistic purpose does not seem to be developed to the detriment of the events narrated.

Keywords: Diodorean Account; Historical Credibility; Method; Sicilian Servile Wars; *Quellenforschung*; Moderation; Pride; Benefit; Fortune.

Sumario: 1. Introducción. 2. El método histórico diodoreo y la crítica moderna. 2.1. La visión negativa sobre Diodoro: de σοφώτατος a “ein so miserabler Skribent” por la *Quellenforschung*. 2.2. La corriente de revalorización de Diodoro y su obra. 2.3 Reconsideración de Diodoro a la luz de las investigaciones recientes que lo revalorizan: su concepción de la historia, conceptos e intereses. 3. Análisis del relato

¹ Universidad de Buenos Aires; Universidad Nacional de Luján; CONICET (Argentina).

E-mail: fmpiantanida@uba.ar

ORCID: 0000-0001-5254-4016

diodoreo de las revueltas serviles sicilianas en relación con el conjunto de la *B.H.* 3.1. *ὠφέλεια*, *ἐπιείκεια* y *τυχή* en la narrativa diodorea de las guerras serviles sicilianas. 3.1.1. D.S. 34/35.2.33: un esquema teórico de revuelta servil. 3.1.2. La enseñanza moral explícita de la primera revuelta: tratar con moderación a los esclavos. 3.1.3. La enseñanza moral implícita de la segunda revuelta: no esclavizar personas injustamente. 3.2. La responsabilidad del gobierno romano en Sicilia por las guerras serviles. 3.3. Los libres pobres en las guerras serviles sicilianas: la *τυχή* y el desprecio por el *ὄχλος*. 4. Conclusión. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Piantanida, F. M. (2021): Diodoro Sículo como fuente para el estudio de las guerras serviles sicilianas: *ὠφέλεια*, *ἐπιείκεια* y *τυχή* en su narrativa, en *Gerión* 39/1, 9-40.

1. Introducción

La cuestión de la credibilidad histórica de Diodoro Sículo es particularmente relevante para el estudio de las guerras serviles sicilianas del siglo II a.C., puesto que el relato diodoreo en los libros XXXIV-XXXVI de la *Biblioteca Histórica*² es nuestra principal fuente escrita. En el caso de que su narración carezca de validez, nuestra capacidad de comprensión de los hechos se ve considerablemente cercenada.

Desde el siglo XIX el procedimiento habitual de los historiadores ha sido basar el estudio de las guerras serviles sicilianas en la narración diodorea.³ Sin embargo, una corriente relativamente nueva en los estudios de las guerras serviles tardorrepublicanas, que data de los años 1960 a la actualidad, sostiene que en verdad no fueron “guerras serviles” o exclusivamente “serviles” como la tradición antigua y moderna las ha concebido, sino fundamentalmente levantamientos provinciales contra la dominación romana o una combinación de revueltas serviles y revueltas provinciales. Esta perspectiva, en la cual se inscriben varios autores, jerarquiza la participación de los hombres libres en las revueltas.⁴ No obstante, para sostener dicha tesis es menester rechazar completa o parcialmente el relato diodoreo, pues, si bien Diodoro señala la participación de libres, resulta claro que en su narrativa el rol principal es el de los esclavos.

En este artículo abordamos dos cuestiones centrales que se encuentran mutuamente relacionadas, a saber, por un lado, la que concierne al juicio sobre la veracidad histórica de la narración diodorea de las guerras serviles sicilianas; por otro, la cuestión de cómo debemos analizar esta narrativa, es decir, si a partir de la supuesta fuente que habría utilizado Diodoro o en función de sus propias concepciones históricas.

² En adelante abreviada como *B.H.*

³ Véase e.g. Wallon 1847, 286-287, 299-319; Mommsen 1855, 72-74, 128-131; La Lumia 1872; Bücher 1874, 33-81; Mahaffy 1890; Carcopino 1906, 156-165; Scramuzza 1937, 240-246; Westermann 1945 y 1955, 64-66; Mišulin 1952 [1947], 33-50; Paretí 1953, 292-305, 478-488; Capozza 1956-1957 y 1974-1975; Vogt 1957; Brisson 2015 [1959], 55-77, 159-176; Green 1961; Toynbee 1965, 322-331; Finley 1986 [1968], 143-153; Gallini 1970, 129-131; Blázquez 1977; Bradley 1983 y 1998 [1989], 46-82; Sánchez León 1991, 10-20, 38-48; Martínez Lacy 1995, 100-130; La Rocca 2004; Urbainczyk 2008; Schiavone 2011 [2009], 53-61.

⁴ Véase e.g. Manganaro 1967; 1980; 1982 y 1983; Verbrugge 1972; 1973; 1974 y 1975; Guarino 1979; Levi 1980; Rubinsohn 1982; Morton 2008 y 2012.

Las partes principales que estructuran el presente trabajo son las siguientes. En primer lugar, intentaremos dilucidar el método histórico diodoreo haciendo una sintética revisión de los estudios especializados. En este sentido, distinguiremos dos corrientes de pensamiento de la crítica moderna con respecto a la calidad de Diodoro como historiador. Por un lado, la consideración negativa sobre Diodoro forjada por la filología alemana decimonónica. Por otro, una corriente de revalorización de Diodoro que data de fines del siglo XX a la actualidad. En segundo lugar, estudiaremos el relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas no de forma aislada como habitualmente se hizo, remitiéndolo a su supuesta fuente (Posidonio de Apamea), sino en relación con el conjunto de la *B.H.* (su método histórico, los temas y concepciones de la historia que le dan unidad a la obra). De esta manera, configuramos la narrativa diodorea en una fuente en sí misma conforme a la premisa de investigación de que un análisis de este tipo puede redundar en una mejor comprensión de los fragmentos diodoreos, y, en consecuencia, de las guerras serviles sicilianas. Además, consideraremos que Diodoro representa las actitudes intelectuales de su época y argumentaremos en favor de su utilidad como fuente histórica.

2. El método histórico diodoreo y la crítica moderna

Diodoro fue un historiador siciliano del siglo I a.C.⁵ Nació *c.* 90 a.C. en Agirio. Su lengua y cultura eran griegas, pero sabía correctamente latín por sus contactos con los romanos en la isla.⁶ Vivió hasta *c.* el 30 a.C. y consagró treinta años de su vida, aproximadamente entre el 60 y 30 a.C., a escribir en griego una historia universal compuesta de cuarenta libros, intitulada Βιβλιοθήκη Ἱστορική.⁷ Solo quince de esos libros han llegado completos hasta la actualidad, mientras que los otros veinticinco se encuentran perdidos y subsisten en diversos estados fragmentarios.⁸ Precisamente los libros XXXIV-XXXVI donde se narran las guerras serviles sicilianas se conservan de forma indirecta y fragmentaria a través de dos versiones bizantinas: por un lado, un resumen del siglo IX que Focio, el patriarca de Constantinopla, incluye en su *Biblioteca*; por el otro, unos extractos discontinuos reagrupados por temas⁹ en la colección del siglo X que encargó el emperador bizantino Constantino VII Porfirogéneta.¹⁰ En los pasajes equivalentes

⁵ El término Σικελιώτης -ου, designa al siciliano de origen griego diferenciándolo del siciliano nativo (Σικελός), antiguo habitante de la isla. Véase Liddell – Scott, *A Greek English Lexicon*, s.v. Σικελιώτης -ου. La traducción más precisa de este término al castellano sería “siciliota”. Véase Yarza, *Diccionario griego español*, s.v. Σικελιώτης -ου. No obstante, en el presente trabajo utilizamos “siciliano” y “siciliota” como equivalentes y, por lo tanto, hablamos de “sicilianos” para designar a todos los habitantes nacidos en la isla.

⁶ D.S. I.4.4.

⁷ Sobre los datos biográficos de Diodoro, véase Schwartz 1903, col. 663; Oldfather 1933, vii-xi; Bertrac – Chamoux 1993, vi-ix; Parreau Alasà 2001, 7-9; Green 2006, 2-7; Marincola 2007, 176; Muntz 2017, 3-4. Es muy probable que el título original de la obra haya sido únicamente Βιβλιοθήκη, mientras que el atributo Ἱστορική podría ser una añadidura de eruditos posteriores que finalmente se incorporó en la tradición manuscrita medieval, véase Hornblower 1981, 24, n. 24; Rathmann 2016, 128-138.

⁸ Sacks 1990, 3.

⁹ Bajo los siguientes títulos: *Excerpta de virtutibus et vitiis*; *Excerpta de sententiis*; *Excerpta de insidiis*.

¹⁰ Sobre las versiones bizantinas de los libros fragmentarios de las revueltas serviles, véase Rathke 1904, 3-7; Verbrugge 1975, 189; Dumont 1987, 200-203; Bradley 1998 [1989], 133-136; Sacks 1990, 144; Martínez Lacy 1995, 102-103; Sánchez León 2002, 217; Urbainczyk 2008, 81-90; Pittia 2011, 173-174, 199-201.

la versión fociana es siempre más reducida que los extractos constantinianos, y, además, no se trata de un resumen neutro. Los *Excerpta Constantiniana* quizás sean más confiables en cuanto a la reproducción textual de su original diodoreo, no obstante, la colección tiene un recorte temático, razón por la cual habría una manipulación del original y las citas no serían completamente literales. Por otra parte, los extractos son abundantes para la primera guerra servil, pero para la segunda son muy escasos. Finalmente, debe tenerse en cuenta que el resumen fociano y los *Excerpta Constantiniana* no son iguales entre sí, pues enfatizan diferentes aspectos de los libros originales de Diodoro conforme a los intereses de sus editores, y, por consiguiente, pensamos que es necesario trabajar con ambas versiones.¹¹

En lo concerniente al juicio de la crítica erudita sobre la calidad de Diodoro como historiador, se constata que desde la Antigüedad hasta el siglo XVIII fue un autor muy leído y elogiado.¹² En efecto, entre los antiguos, Plinio, por ejemplo, lo elogia,¹³ al igual que Eusebio de Cesarea;¹⁴ también los eruditos bizantinos como Juan Malalas y Focio lo estimaban en mucho, al punto que el primero de ellos lo llama “sapiéntísimo”(σοφώτατος);¹⁵ los autores renacentistas retomaron el juicio positivo de los antiguos, y, además, desde el siglo XV y hasta fines del XVII, Diodoro fue una figura influyente en el pensamiento inglés.¹⁶ Sin embargo, esos elogios antiguos contrastan con las críticas decimonónicas.

2.1. La visión negativa sobre Diodoro: de σοφώτατος a “ein so miserabler Skribent” por la *Quellenforschung*

En el siglo XIX se produce un cambio radical en la consideración de la crítica erudita sobre Diodoro, hasta el punto de su descalificación. Los hacedores de este giro copernicano fueron los filólogos alemanes, quienes aplicando los principios de la *Quellenforschung* (la investigación de las fuentes de una obra) juzgaron la *B.H.* como una obra menor de carácter derivado, pues se trataría de una simple compilación de citas de diferentes autores anteriores a Diodoro y más competentes que él, cuyas obras en su mayor parte se encuentran perdidas para nosotros. Los eruditos alemanes buscaron identificar las fuentes que en cada parte habría copiado

¹¹ Botteri 1992, 30-34, considera que en líneas generales tanto el resumen fociano como los extractos constantinianos reproducen fielmente a Diodoro; cf. Pittia 2011, 173-174, n. 14, quien acepta la fiabilidad del resumen fociano con respecto al original diodoreo, mientras que mantiene algunos reparos sobre la versión de los extractos constantinianos; cf. Dumont 1987, 202-203, que, al revés de la autora anterior, cree que cada vez que disponemos de fragmentos equivalentes de ambas versiones son más confiables los conservados en la colección de Constantino VII; Sacks 1990, 144, de manera similar juzga que ambas versiones reproducen aceptablemente su original, pero mientras que Focio omite alguna información importante, los extractos son más fieles. Por otra parte, es menester señalar que, si bien utilizamos la expresión “relato diodoreo”, aparentemente Diodoro no habría escrito una narrativa continua de la primera guerra servil, sino consignado de manera analítica los principales hechos de cada año. Habría sido Focio quien reagrupó los sucesos de la primera revuelta en un bloque, véase Walton 1967, 87, n. 3; Goukowsky 2014, 47.

¹² Véase Hornblower 1981, 18; Chamoux 1990, 243; Corsaro 1998, 405; Parreu Alasà 2001, 15-18; Green 2006, 31-33.

¹³ Plin. *HN*, praef. 25.

¹⁴ Eus. *PE* 1.6.9.

¹⁵ Io.Mal. *Chron.* 2 (p. 54 de Dindorf); Phot. *Bibl.* 70.35a.6.

¹⁶ Farrington 1947, 58.

Diodoro, casi textualmente y sin criterio, según ellos. De esa manera, desguazaron su obra y le negaron su integridad como un trabajo unificado y su lugar en la historia de las ideas.¹⁷

El primero en concebir tan negativamente a Diodoro y su obra –sostiene Corsaro¹⁸ fue Niebuhr, el fundador del moderno historicismo filológico, que se refiere al siciliano como “un muy miserable escritor” a quien debemos utilizar con mucho cuidado, pues pierde el hilo de su narración y la retoma al azar, cometiendo muchos errores.¹⁹ Luego, los sucesores de Niebuhr desarrollaron esta perspectiva desvalorizadora de la obra diodorea.²⁰

De esta manera, la filología alemana decimonónica forjó una imagen muy negativa de Diodoro, de la cual podemos reconocer tres críticas tópicas, en el sentido de que se han convertido en lugares comunes: la primera consiste en considerar a Diodoro como “un simple esclavo copista” o expresiones similares tales como “un miserable burócrata” o “un copista estúpido”,²¹ tan bueno como la fuente que utilizaba, pues carecía de criterio y originalidad, él solo se limitaba a copiar servilmente las fuentes sin entenderlas, era un plagiador;²² la segunda sostiene que Diodoro solo utilizaba una única fuente para cada período que trataba, abarcando un libro entero o más de su obra, lo cual se conoce como *Einquellentheorie* (la teoría de la fuente única);²³ y la tercera argumenta que el siciliano jamás utilizó directamente las obras originales de los grandes historiadores antiguos (Heródoto, Tucídides, Jenofonte) cuando un derivado menor estaba disponible a su alcance.²⁴

Esta visión negativa, según la cual Diodoro es un “esclavo copista” carente de talento y originalidad, se volvió hegemónica en el ámbito académico hasta fines del siglo pasado, si bien no faltaron autores que en su momento defendieron al historiador siciliano.²⁵ No obstante, todavía en la actualidad existen autores que suscriben esa perspectiva negativa sobre Diodoro.²⁶

¹⁷ Sobre el tratamiento que dieron los filólogos alemanes a la obra de Diodoro, véase Chamoux 1990, 246-247; Sacks 1990, 3-4; Corsaro 1998, 405; Green 2006, 33-34; Collin Bouffier 2011, 10-11; Rathmann 2016, 158; Muntz 2017, 14-17; Hau *et alii* 2018, 3-5.

¹⁸ Corsaro 1998, 405-406.

¹⁹ Niebuhr 1846, 495 (traducción propia); Mommsen 1858, 121, de manera similar habla de Diodoro como “elendesten aller Scribenten”.

²⁰ Entre estos autores podemos señalar a Volquardsen 1868; Schwartz 1903; Wilamowitz-Moellendorff 1907; Jacoby, *FGH* n. 70, 76, 264, 566, que recortó la obra de Diodoro en capítulos enteros atribuidos a otros historiadores antiguos.

²¹ Véase *e.g.* Wilamowitz-Moellendorff, quien se refiere a Diodoro como “ein so miserabler Skribent”, citado por Oldfather, 1933, 337; Bizière, quien habla del historiador siciliano como un “slavish dependence on his sources”, citado por Sacks 1990, 4, n. 5; de manera similar Hornblower 1981, 28: “This slavish dependence on his sources (...)”. Sobre este tipo de diatribas contra Diodoro, compartimos la siguiente observación de Rathmann 2016, 158, n. 12: “In Teilen ging es offenbar weniger um Forschung als vielmehr um die wechselseitige Bestätigung eines Gemeinplatzes”.

²² Véase *e.g.* Volquardsen 1868, 54-63; Meister 1967, 1-5.

²³ Véase *e.g.* Nissen 1863, 110-111; Volquardsen 1868; Hornblower 1981, 20-75; Stylianos 1998, 49-50.

²⁴ Volquardsen 1868, 26-47.

²⁵ Como, por ejemplo, lo hicieron Neubert 1890; Oldfather 1933; Palm 1955; Laqueur 1958.

²⁶ Véase *e.g.* Stylianos 1998, 49, quien retomando la visión tradicional juzga a Diodoro como “a mere epitomizer and an incompetent one at that”.

2.2. La corriente de revalorización de Diodoro y su obra

Ahora bien, desde fines del siglo XX surgió una corriente que revaloriza al historiador siciliano y cada vez son más los autores que se inscriben en ella, lo cual comprueba que la cuestión diodorea se encuentra reabierta.²⁷ Sacks fue el primero en realizar un trabajo sistemático rehabilitando a Diodoro como un autor original mediante un estudio exhaustivo de los prefacios de la *B.H.*²⁸ En efecto, Sacks ha demostrado que Diodoro es responsable de mucho del material no narrativo de su historia y que representa las corrientes políticas y estéticas de su tiempo.²⁹ Después del libro de Sacks, o poco antes de su publicación, han sido muchos los estudios que se inscriben en esta corriente de rehabilitación de Diodoro y su obra.³⁰

2.3. Reconsideración de Diodoro a la luz de las investigaciones recientes que lo revalorizan: su concepción de la historia, conceptos e intereses

Nosotros creemos que es en función de este enfoque renovador que debemos reconsiderar la cuestión de la credibilidad histórica del relato diodereo de las guerras serviles sicilianas, relacionando esta parte de la *B.H.* con el método histórico de su autor, sus conceptos e intereses, todo lo cual confiere un carácter unitario a su obra, independientemente de la o las fuentes que usara para la narrativa de cada sección. Un tratamiento exhaustivo de estos temas trasciende los objetivos del presente estudio, pero una revisión sintética de los principales aportes de esta corriente rehabilitadora nos será de vital importancia para repensar el método histórico diodereo y luego reexaminar su relato de las grandes revueltas de esclavos en Sicilia.

La historia es para Diodoro una instructora moral. Razón por la cual el siciliano se propuso escribir una historia universal (κοινή ἱστορία), pues mediante la preservación de los ejemplos que la historia nos brinda, sea tanto los positivos de los hombres de bien, los cuales debemos imitar, como los negativos, perpetrados por los malvados, los cuales debemos censurar, los lectores obtienen un beneficio moral, ya que los ejemplos históricos tienen un valor demostrativo.³¹ El conocimiento histórico brinda al lector las enseñanzas de experiencias ajenas, compensando su propia inexperiencia y sin correr ningún riesgo.³² En este sentido, Diodoro representa fielmente el pensamiento de su época, pues en el período helenístico la justificación más importante para escribir una obra histórica era precisamente el otorgamiento de beneficio (ὠφέλεια) o utilidad (τὸ χρήσιμον) para el lector, constituyendo un lugar común. La instrucción moral de los lectores, propósito ajeno a las convenciones actuales de los historiadores profesionales, se encuentra en el centro de la *B.H.*, lo cual no necesariamente actúa en perjuicio de su credibilidad histórica.³³ Y Diodoro

²⁷ Corsaro 1998, 405.

²⁸ Sacks 1990.

²⁹ Sacks 1990, 5.

³⁰ Véase *e.g.* Rubincam 1987; 1989; Chamoux 1990; Bertrac – Chamoux 1993; Ambaglio 1995; Corsaro 1998; Green 2006; Rathmann 2016; Muntz 2017. Para un análisis global de esta corriente rehabilitadora de Diodoro, a veces también llamada “revisionista”, véase Collin Bouffier 2011, 11-13. Para un intento de conciliación entre el viejo y el nuevo enfoque, véase Rubincam 2018.

³¹ D.S. 1.1.4; 10.12.

³² D.S. 1.1.2.

³³ Sobre la historiografía antigua moralizante, véase Hau 2016, 6, quien argumenta en favor de su valor histórico;

también expresa las ideas de su época cuando reivindica la franqueza de juicio (*παρρησία*) que permite al historiador elogiar a los buenos y censurar a los malos.³⁴ Así, el historiador se involucra en un aspecto subjetivo de la historia, a saber, el de juzgar los hechos y los hombres que los realizan. Los personajes de la historia diodorea son juzgados en términos morales por su autor, con una visión ética antes que política. Ni la noción de beneficio moral ni la franqueza de juicio fueron tomadas directamente de sus fuentes, tal como los eruditos alemanes decimonónicos sostenían, sino que pertenecen a la propia concepción de Diodoro, esto es, a su filosofía de la historia.³⁵

Tampoco Diodoro es original en escribir una historia universal, pues en algún sentido esta noción ya había sido corriente desde la época de Heródoto,³⁶ y para el momento en que escribe Diodoro había una larga tradición de escritores de historias universales: Éforo de Cumas, Teopompo de Quíos, Timeo de Tauromenio, Polibio y Posidonio de Apamea.³⁷

La originalidad de Diodoro estriba en la escala de su historia universal. Se propuso escribir por vez primera una historia de los acontecimientos humanos desde los orígenes hasta su propia época (el comienzo de la guerra de las Galias, 60/59 a.C.), que incluía los tiempos míticos y las naciones bárbaras.³⁸ Diodoro mismo se enorgullecía del alcance de su historia y criticaba a los historiadores universales que lo precedieron por haber fallado en este aspecto, sea por omitir los hechos de los pueblos bárbaros al limitarse a la historia de los griegos, o por excluir los tiempos míticos.³⁹

Es momento de reconsiderar la cuestión del método histórico diodoreo, es decir, ¿cómo trabajaba en su calidad de historiador? ¿podemos confiar en las narrativas que nos brinda? Al respecto, debe decirse que, si bien Diodoro ocasionalmente manejaba documentos de primera mano,⁴⁰ su método histórico era la compilación: utilizaba como fuentes los trabajos de otros historiadores realizando una síntesis de ellos, y –como sostiene Chamoux– recriminarle esto no sería honesto, pues una historia universal necesariamente debe remitirse a las obras de terceros y enfocarse en su síntesis, tarea que exige un gran esfuerzo del cual Diodoro se sentía orgulloso.⁴¹

En su actividad compilatoria Diodoro también es un reflejo de su época.⁴² Por consiguiente, cabe preguntarse sobre la calidad de Diodoro como compilador, compleja cuestión que nos conduce a reexaminar la primera crítica tópica que

cf. Pownall 2004, v. 1. Para una visión escéptica de la veracidad de toda la historiografía antigua conforme a los parámetros modernos, y, en consecuencia, su estimación como género literario, véase Grant 1995.

³⁴ D.S. 15.1.1.

³⁵ Chamoux 1990, 249; Sacks 1990, 23-24, 34-35; Bertrac – Chamoux 1993, xv; Corsaro 1998, 426; Green 2006, 3; Giovannelli-Jouanna 2011, 29-30.

³⁶ Green 2006, 14.

³⁷ Sobre la idea de una historia universal y los historiadores universales griegos, véase Corsaro 1998; Marincola 2007.

³⁸ Bertrac – Chamoux 1993, xvi; Giovannelli-Jouanna 2011, 21-22; Green 2006, 13.

³⁹ D.S. 1.3.2-3.

⁴⁰ Bertrac – Chamoux 1993, xxxi.

⁴¹ Chamoux 1990, 246; Oldfather 1933, xvii, señala que el mismo título de la obra (*Βιβλιοθήκη*), inusual para la época, ya indicaba a los lectores la naturaleza compilatoria de su trabajo, esto es, no pretendía ser más que un resumen útil de hechos que se encontrarían desarrollados con mayor detalle en otras obras; cf. Parreu Alasá 2001, 9-10.

⁴² Corsaro 1998, 418.

señalamos precedentemente, es decir, ¿era “un copista estúpido” o acrítico tal como lo juzgaba el positivismo alemán decimonónico? Podemos decir que para gran parte de la crítica erudita Diodoro era muy fiel a sus fuentes, las cuales modificaba de forma mínima.⁴³ Solo es posible comprobar el grado en que Diodoro transmitía la información fáctica de sus fuentes en las partes de la *B.H.* donde su fuente es declarada y esta ha llegado hasta nosotros. Existe un único caso en que tal comparación es posible, a saber, con Agatárquida de Cnido, cuyo cotejo ha sido minuciosamente estudiado por Palm demostrando que Diodoro reproduce fielmente las narraciones de sus fuentes, alterando solamente la expresión, pues utiliza su propio registro lingüístico.⁴⁴ Es una característica del método compilatorio diodoreo la de parafrasear las narrativas de sus fuentes con una expresión lingüística uniforme, correspondiente al lenguaje que utilizaban las personas cultas de su época (fines del helenismo) cuando solo querían dar cuenta de los hechos. Así pues, Diodoro no se limita a transcribir pasivamente las fuentes.⁴⁵

La fidelidad narrativa de Diodoro con respecto a sus fuentes es un aspecto que ya había sido resaltado por la perspectiva del positivismo filológico alemán del siglo XIX que contemplaba tan negativamente al siciliano en términos de originalidad. Pero Diodoro no se limitó a copiar servilmente sus fuentes, sin ningún criterio, como esa línea interpretativa afirma,⁴⁶ ni las modificó únicamente en cuanto a su forma, es decir, su registro lingüístico. La corriente rehabilitadora ha dado lugar a pensar en el rol de Diodoro como autor: la manera en que organizó sus fuentes conforme a sus propias convicciones e intereses, su independencia de pensamiento e, incluso, su intromisión en las narrativas. En la actualidad no existe acuerdo entre los eruditos hasta qué punto es adecuado entender esta intervención activa de Diodoro.⁴⁷ De todas formas, resulta claro que ella se manifiesta a través de determinados conceptos que modelan la narrativa diodorea, lo cual demostraremos para el caso de las guerras serviles. Además, Diodoro hacía críticas a los historiadores anteriores⁴⁸ y agregaba reflexiones moralizantes juzgando los hechos que fielmente narraba.⁴⁹ Por lo tanto, Diodoro se muestra como un compilador inteligente, crítico en el uso de sus fuentes.⁵⁰

La principal preocupación de Diodoro como historiador es su respeto a la verdad (*ἀλήθεια*) y la búsqueda de ella en su investigación histórica.⁵¹ Razón por la cual

⁴³ Bizière 1974, 370, n. 4; Green 2006, 36; Hau 2016, 73.

⁴⁴ Véase Palm 1955.

⁴⁵ Bertrac – Chamoux 1993, xvii-xviii, lxix; Green 2006, 37.

⁴⁶ Sacks 1990, 19; Bertrac – Chamoux 1993, xxi.

⁴⁷ Sobre esta cuestión hay diferencias importantes entre los subscriptores de la corriente rehabilitadora. De este modo, Hau *et alii* 2018, 8, llaman “New *Quellenforschung*” a los autores revisionistas más moderados, quienes abogan por una cierta y limitada independencia de pensamiento por parte de Diodoro respecto de sus fuentes.

⁴⁸ Algunas de ellas eran por fallar en realizar una historia universal (e.g. D.S. 1.3.2, donde probablemente Diodoro polemiza con Éforo de Cumas porque este último no abordó los hechos de los bárbaros ni los tiempos mitológicos, véase Parreu Alasà 2001, 160, n. 18-19); otras, por el exceso de recursos retóricos en sus narrativas o por escribir largos proemios en detrimento de la información fáctica, de la cual Diodoro era partidario de incluir tanto como fuera posible en cada libro (e.g. D.S. 20.1-2, donde Diodoro probablemente critica a Timeo de Tauromenio, pues sus excesos de oratoria eran famosos en la Antigüedad).

⁴⁹ Chamoux 1990, 250; cf. Hau 2016, 74, 94, 120-121, quien sostiene que también las moralejas diodoreas parecen haber sido en su mayor parte tomadas de sus fuentes, en algunos casos cambiándolas ligeramente para adaptarlas a su propia visión, pero sin componer enteramente pasajes moralizantes donde no los había.

⁵⁰ Bertrac – Chamoux 1993, xxix, lii.

⁵¹ D.S. 13.90.6-7. Véase Bertrac – Chamoux 1993, xxx.

creemos que su programa moralizante y su franqueza de juicio no parecen desarrollarse sacrificando su veracidad histórica (entendida como precisión narrativa), sino más bien como una complementación de ἀλήθεια, ὠφέλεια y παρρησία. En efecto, Diodoro distingue lo ficcional, por ejemplo presente en el mito del Hades, aunque sea adecuado moralmente, de lo real, objeto de la historia, a la que pondera llamándola “la profetisa de la verdad” (προφήτιν τῆς ἀληθείας).⁵² Esta búsqueda de la verdad explicaría, por una parte, su característica de mantenerse fiel a las narrativas de sus fuentes; por otra, su recriminación a los historiadores que faltan a la verdad, ya sea por introducir falsedades con el fin de entretener a los lectores,⁵³ o por distorsionar deliberadamente los hechos para elogiar o criticar a un personaje,⁵⁴ motivo por el cual deben ser reprobados. Por el contrario, Diodoro encomia la precisión de una narrativa.⁵⁵

En suma, el método histórico diodoreo parecería ser el siguiente: parafrasear la narrativa factual de sus fuentes, resumirlas, cortarlas y hacer algunas reflexiones, principalmente moralizantes, pero permaneciendo muy próximo a su fuente, al menos en su aspecto narrativo; y, particularmente en los prefacios, también agregar libremente comentarios sobre la política, la filosofía y la historiografía.⁵⁶

Con respecto a la segunda crítica tópica, según la cual Diodoro solo utilizaba una única fuente para cada período que trataba, también ha sido refutada. En efecto, algunos estudios han comprobado la presencia de varias fuentes en algunas partes de la *B.H.*,⁵⁷ lo cual ya había sido advertido por Oldfather.⁵⁸ Por otra parte, Diodoro agregaba, además de juicios morales, ciertos detalles eruditos o técnicos provenientes de sus propias lecturas.

Finalmente, también ha sido seriamente cuestionada en la actualidad la tercera crítica tópica, esto es, la idea de que Diodoro jamás utilizó directamente las obras originales de los grandes historiadores antiguos (Heródoto, Tucídides y Jenofonte) cuando un derivado menor estaba a su alcance, lo cual constituye una grosera exageración, pues en los libros XI-XII Diodoro los cita.⁵⁹ Además, se ha demostrado que Diodoro no era un inculto, sino un típico representante de la cultura tardohelenística, y las lecturas de esos historiadores eran comunes para los griegos cultos de la época.⁶⁰

⁵² D.S. 1.2.2.

⁵³ *E.g.* D.S. 1.38.8-12; 1.69.7. En estos pasajes el siciliano critica a Heródoto por inventar.

⁵⁴ *E.g.* D.S. 13.90.6-7, donde Diodoro critica a Timeo. La invención era una parte importante de la teoría retórica, rechazada por el siciliano para su aplicación a la historia, pues él considera que los despliegues retóricos deben ser reducidos al mínimo en los escritos históricos, véase Sacks 1990, 111.

⁵⁵ Generalmente a Tucídides y Jenofonte, *e.g.* D.S. 1.37.4, pero también a Agatárquida de Cnido y a Artemidoro de Éfeso en D.S. 3.11.2-3. Véase Sacks 1990, 108, n. 104.

⁵⁶ Bizière 1974, 374, señala que Diodoro es un compilador que modifica muy poco sus fuentes y que en eso consiste su utilidad; Sacks 1990, 6.

⁵⁷ *E.g.* Burton 1972, 1-34, acerca de la cosmogonía del libro I; cf. Stylianou 1998, 49, n. 139. Sobre otros trabajos tendientes a demostrar la multiplicidad de fuentes que utilizaba Diodoro en determinadas secciones de su obra, véase Chamoux 1990, 247-248.

⁵⁸ Oldfather 1933, xvii.

⁵⁹ Véase *e.g.* D.S. 11.37.6; 12.37.2; Green 2006, 24-25, 37.

⁶⁰ Bertrac – Chamoux 1993, xxv.

3. Análisis del relato diodoreo de las revueltas serviles sicilianas en relación con el conjunto de la *B.H.*

Los historiadores habitualmente han estudiado el relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas como una sección *sui generis* de la *B.H.*, donde se hallaría prácticamente intacto el pensamiento de Posidonio de Apamea sobre la esclavitud y las revueltas serviles, pues la han vinculado directamente a esta supuesta fuente de Diodoro,⁶¹ e incluso han sacado conclusiones en virtud de la *Tendenz* del filósofo sirio.⁶² Pero este procedimiento de análisis resulta muy cuestionable puesto que no solo el “mito germánico” de Posidonio tiene unos fundamentos frágiles,⁶³ pese a su repetición en la bibliografía, sino también porque esta forma de tratar la narración diodorea proviene de la *Quellenforschung* que recortaba la *B.H.* en partes inconexas en función de las supuestas fuentes que textualmente copiaba Diodoro, lo cual es objetable a la luz de los recientes estudios que rehabilitan al historiador siciliano. No es nuestro objetivo

⁶¹ Desde principios del siglo XIX la crítica erudita ha indicado de forma casi unánime que Posidonio de Apamea es la fuente de la narración diodorea de las guerras serviles sicilianas, ya sea de la primera o de ambas. La prueba más importante ha sido el reconocimiento de una similitud léxica entre un fragmento diodoreo de la primera guerra servil (D.S. 34/35.2.34) y un fragmento del libro VIII de las *Historias* de Posidonio conservado a través de Ateneo de Náucratis (Ath. 12.542b), ambos relativos al lujo (τροφή) de Damófilo. En base a esto, a partir de Müller, *FHG* 3, p. 257, se sostuvo la paternidad posidoniana del fragmento diodoreo y de su relato; pero fue Busolt 1890 el primero en desarrollar toda una teoría tendiente a demostrar que Diodoro basó su narrativa de los años 146 a 82 a.C. en las *Historias* del filósofo sirio. Posteriormente, Jacoby, *FGH* n. 87, frg. 108-114, incluyó en su obra los fragmentos diodoreos de las guerras serviles sicilianas como “Apéndice” (*Anhang*) de los fragmentos de Posidonio, afirmando que Diodoro utilizó al estoico sirio para escribir los libros XXXII-XXXVII de la *B.H.*, y remitiendo al trabajo de Busolt. Finalmente, esta tesis fue admitida sin reservas por los historiadores de la Sicilia antigua y de las grandes revueltas serviles, convirtiéndose en un lugar común de la bibliografía especializada la lectura Posidonio en Diodoro. Véase e.g. Bücher 1874, 96, n. 2, 122, 124; Carcopino 1906, 157; Pareti 1919-1920; 1927, 46, y 1953, 292-293, 478; Westerman 1945, 6, n. 47; Capozza 1956-1957, 79, y 1974-1975, 34; Brisson 2015 [1959], 62, 264; Toynbee 1965, 322; Finley 1986 [1968], 143; Gallini 1970, 150, n. 16; Verbrugge 1975, 189; Guarino 1979, 47; Levi 1980, 1347, 1355; Mazza 1981, 20, 33, y 1985, 100; Bradley 1983, 440; Canfora 1999 [1983], 9, 13, 23, y 1985, 157; Martínez Lacy 1995, 106, n. 290; La Rocca 2004, 149.

⁶² Véase e.g. Verbrugge 1975, que analiza la estructura narrativa de los fragmentos diodoreos como derivaciones directas de Posidonio y así vincula, por un lado, lo que el autor llama “episodic adventure stories” en los fragmentos diodoreos (episodios breves de historias independientes, como el de la hija de Damófilo), con fragmentos que fehacientemente datan de Posidonio, como casos de “historia trágica” provistos de un fuerte contenido retórico (Verbrugge 1975, 191-192, n. 10); por el otro, relaciona la narración diodorea de las revueltas serviles con el relato posidoniano del crecimiento de la piratería en el Mediterráneo, pues, según Verbrugge y Strasburger, ambos estarían constituidos por un único modelo narrativo empleado para los dos acontecimientos (Verbrugge 1975, 201).

⁶³ En ningún lugar de la *B.H.* Diodoro cita por su nombre a Posidonio, razón por la cual, junto a la alta probabilidad de que haya amalgamado distintas fuentes, algunos estudiosos modernos –a diferencia de Jacoby– no incluyen en sus trabajos consagrados al filósofo sirio los fragmentos diodoreos de las guerras serviles sicilianas. Véase e.g. Laffranque 1964, 111; Edelstein – Kidd 1972, xviii, n. 3. Por otra parte, cabe la posibilidad de fuentes comunes entre Posidonio y Diodoro (¿una crónica local perdida para nosotros?) que explicarían la similitud del fragmento concerniente a Damófilo sin necesidad de trazar una filiación directa de uno con otro. Podemos decir que en la actualidad la teoría de Posidonio en Diodoro permanece a lo sumo como una hipótesis posible, pero de ninguna manera es una tesis probada tal como se ha creído, y, en todo caso, no parece haber razones para atribuir la totalidad del relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas a Posidonio. Para una crítica exhaustiva de esta teoría, cuyo autor fundamental es Busolt y que reposa en una serie de peticiones de principio fácilmente refutables, véase Botteri – Raskolnikoff 1979, 138-144; Dumont 1987, 205-211; Goukowsky 2014, x-xx, de quien hemos recogido la expresión “mythe germanique”.

dilucidar cuál o cuáles fuentes habrían sido utilizadas por Diodoro.⁶⁴ Creemos que algunos estudiosos han ido demasiado lejos en su especulación sobre las distintas tradiciones historiográficas de los fragmentos diodoreos de la primera guerra servil.⁶⁵ Nosotros no queremos jugar ese juego, es decir, no nos interesa discutir si Diodoro realmente utilizó a Posidonio, o en qué medida lo hizo, sea como su única fuente o amalgamándolo con otras,⁶⁶ tales como Cecilio de Caleacte,⁶⁷ los *Anales* de Calpurnio Pisón,⁶⁸ las *Historias* de Rutilio Rufo⁶⁹ o alguna otra desconocida para los eruditos modernos.⁷⁰ Tampoco nos proponemos refutar la tradicional teoría de Posidonio en Diodoro, aunque resulte importante retener la debilidad de sus cimientos. Nuestro interés reside en estudiar a Diodoro como una fuente en sí misma.⁷¹ Pues, en virtud de lo visto precedentemente, creemos que el siciliano era un compilador con criterio que tenía sus propias ideas históricas, aun si efectivamente utilizó a Posidonio ellas deberían plasmarse. Por consiguiente, pensamos que un análisis que vincule el relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas con el resto de la *B.H.*, esto es, con el método histórico y los principales conceptos e intereses de su autor, puede resultar más fructífero para el conocimiento de los hechos que el juego de las atribuciones y derivaciones consecuentes.⁷²

En este sentido, retomamos el enfoque de la corriente de revalorización de Diodoro, principalmente el utilizado por Sacks, y lo aplicamos al estudio del relato diodoreo

⁶⁴ Como señala Collin Bouffier 2011, 11: “On a donc joué au jeu des attributions pendant plus d’un siècle”.

⁶⁵ Tal es el caso de Rizzo 1976, que cree poder distinguir dos líneas historiográficas a partir de las dos versiones bizantinas de los fragmentos diodoreos conservados de la primera guerra servil: mientras que los *Excerpta Constantiniana* recogerían a Posidonio como una de las fuentes del relato diodoreo, el resumen fociano correspondería a Cecilio de Caleacte.

⁶⁶ Càssola 1982, 768, sostiene que el supuesto de que Posidonio no sea la única fuente de los últimos libros diodoreos está bien fundado; Goukowsky 2014, 57; cf. Green 2006, 23.

⁶⁷ Sabemos por Ateneo de Náucratis (Ath. 6.104.17-9) que Cecilio de Caleacte escribió una obra sobre las guerras serviles sicilianas: σύγγραμμα δὲ ἐκδέδοκε περὶ τῶν δουλικῶν πολέμων Κακίλιος ὁ ῥήτωρ ὁ ἀπὸ Καλῆς ἀκτῆς. Algunos historiadores modernos creen que Diodoro, además de Posidonio, habría utilizado a Cecilio para su narrativa de las guerras serviles sicilianas. Véase e.g. Ciaceri 1907, 11; Giacobbe 1925; Rizzo 1976; cf. Pareti 1919-1920, quien sostiene que Posidonio fue la única fuente de Diodoro y afirma la imposibilidad cronológica para el empleo de Cecilio por Diodoro, pues el trabajo de aquel sería posterior al de este último.

⁶⁸ Sugeridos por Rathke 1904, 16, como una de las fuentes de la tradición liviana; retomados por Forrest – Stinton 1962, 88, y Dumont 1987, 210.

⁶⁹ Sugeridas por Botteri – Raskolnikoff 1979, 147, para la narrativa diodorea de los Graco; y por Goukowsky 2014, xxv, para los libros XXXIII-XXXVIII de la *B.H.*

⁷⁰ Más allá de Calpurnio Pisón y Rutilio Rufo, otros autores romanos podrían haber escrito sobre las revueltas serviles en Sicilia. Al respecto, véase Verbrugge 1975, 192-193, n. 11.

⁷¹ En este sentido, nuestro estudio se desarrolla siguiendo la recomendación de Vial, 1977, x: “Les recherches sur l’origine du texte de Diodore doivent céder le pas à l’étude de ce texte, considéré lui-même comme une source pour l’historien d’aujourd’hui”.

⁷² Cf. Morton 2013 y 2018, quien también aplica esta metodología, pero lo hace en función de desacreditar a Diodoro como fuente histórica válida para el estudio de las guerras serviles porque considera, por un lado, que el siciliano construyó su narrativa de forma literaria para predisponer a sus lectores contra el movimiento rebelde; por otro, que guiado por sus fines didácticos, Diodoro utilizó a los esclavos como una metáfora para pensar con ellos y extraer juicios morales. Entonces, conforme a esta visión, el didactismo diodoreo iría en desmedro de su veracidad histórica, y, por consecuencia implícita, Diodoro perdería valor para una historia de los hechos, relegándolo a la historia del pensamiento antiguo. No obstante, esta postura, que podríamos adscribir al mayor grado de intervención activa que los estudios recientes puedan concederle al siciliano, hace caso omiso de la fidelidad fáctica de la narrativa diodorea con respecto a sus fuentes, indicada por gran parte de la crítica erudita, ya sea tradicional o revisionista, y de que el programa moral de la historiografía antigua no necesariamente actúa en perjuicio de su credibilidad.

de las guerras serviles sicilianas.⁷³ Este autor considera que Diodoro llenó y organizó su trabajo con sus propios pensamientos.⁷⁴ Sacks acepta como fuente de un pasaje dado la asignación más habitual o probable indicada por la mayoría de los eruditos con el fin de demostrar que los pensamientos allí encontrados están también en otras partes de la *B.H.* en las que la *Quellenforschung* ha identificado otra fuente.⁷⁵ Así, por ejemplo, el proemio del libro XXXVII es frecuentemente atribuido a Diodoro porque no posee una claridad digna de Posidonio, considerado la fuente para la narrativa diodorea de ese libro. No obstante, Sacks sostiene que una mejor razón para atribuir a Diodoro la autoría de dicho proemio es que este tiene una similitud con otras partes de la *B.H.* en las que Diodoro no estaba utilizando a Posidonio. Tres importantes conceptos o temas interrelacionados modelan la narrativa diodorea como fuerzas que actúan en la historia, impregnando toda la *B.H.* y proveyéndola de unidad temática y estructura: “el beneficio” moral (ὠφέλεια) o “utilidad” (τὸ χρησιμὸν) para el lector; “la fortuna” o “el azar” (τυχή); y “el comportamiento moderado” o “moderación” (ἐπιείκεια), asociado a la “filantropía” (φιλανθρωπία) y principal factor para explicar el auge y caída de los imperios.⁷⁶

Nosotros pensamos que es en función de estos conceptos fundamentales, los cuales recorren toda la *B.H.*, que se debe analizar los fragmentos diodoreos de las revueltas serviles sicilianas. A continuación, procedemos a realizar esta tarea.

3.1. ὠφέλεια, ἐπιείκεια y τυχή en la narrativa diodorea de las guerras serviles sicilianas

Comencemos por preguntarnos por qué Diodoro escribiría sobre las guerras serviles sicilianas, cuál sería su interés, y vinculado a esto, qué beneficio moral sacaría el lector de estos hechos, es decir, qué enseñanza y cuáles serían los buenos ejemplos a imitar-elogiar y los malos a evitar-repudiar, conforme a la concepción diodorea de la historia. En este sentido, veremos que los tres temas centrales del pensamiento diodoreo se entrelazan en los fragmentos de la primera revuelta servil: “el beneficio” moral para el lector (ὠφέλεια), “la moderación” (ἐπιείκεια) y “la fortuna” (τυχή).

Creemos que el interés del historiador de Agirio en narrar los hechos de los esclavos rebeldes puede ser explicado por tres factores. En primer lugar, por su humanismo y universalismo estoico.⁷⁷ Esto es, Diodoro cree que todos los seres humanos son hermanos entre sí, habitando un único universo.⁷⁸ Entonces el historiador siciliano se interesa por todos los hombres, incluyendo a los esclavos, y esto se manifiesta con claridad en su narrativa de las guerras serviles. No obstante, creemos que la

⁷³ Si bien el mismo Sacks 1990, 142-154, estudia la primera guerra servil siciliana, creemos que en este caso en particular el autor se mantiene demasiado apegado a la tradición de la erudición alemana, pues vincula directamente el relato diodoreo de la revuelta con su supuesta fuente, Posidonio de Apamea, y en todo caso circunscribe la intervención de Diodoro en la narrativa posidoniana a la inclusión de material anti-italiano, lo cual –a nuestro modo de ver– le impide aquí desarrollar toda la potencialidad de su propio enfoque. Además, Sacks no analiza el relato de la primera revuelta servil a través de los conceptos diodoreos de ὠφέλεια, ἐπιείκεια y τυχή, ni trata la segunda revuelta, tal como nosotros lo hacemos en el presente estudio.

⁷⁴ Algo que ya había sido advertido por Oldfather 1933, xvii-xviii.

⁷⁵ Sacks 1990, 7.

⁷⁶ Sacks 1990, 23, 54.

⁷⁷ Sobre el estoicismo en Diodoro, véase Farrington 1947, 60-61, 68.

⁷⁸ D.S. 1.1.3.

adscripción diodorea al estoicismo no debe ser exagerada, pues Diodoro no es un autor que pueda ser encuadrado de forma taxativa a una línea de pensamiento, más bien él manifiesta un eclecticismo filosófico y religioso que funda los principios morales sobre los que concibe y escribe su historia, fruto de una educación muy extendida en el siglo I a.C. consistente en tomar en cuenta las lecciones de las diversas escuelas filosóficas.⁷⁹

En segundo lugar, estas revueltas sucedieron en Sicilia, la patria de Diodoro, que ocupa una plaza privilegiada, pues la isla constituye uno de los tres sitios fundamentales a partir de los cuales se narra la historia humana en la *B.H.*: Egeo-Sicilia-Roma.⁸⁰

Y, en tercer lugar, los hechos de las revueltas serviles sicilianas dejan, según Diodoro, una enseñanza clara, a saber, los esclavos deben ser tratados con moderación por sus amos y no se debe esclavizar a personas injustamente, de lo contrario se producen revueltas contra toda la comunidad política.⁸¹ Este último punto debemos desarrollarlo en profundidad.

3.1.1. D.S. 34/35.2.33:⁸² un esquema teórico de revuelta servil

La importancia de este fragmento no ha pasado desapercibida para los eruditos, pues en él se halla una profunda reflexión sobre el ejercicio del poder y, en ese marco, sobre las revueltas serviles.⁸³ Pero, precisamente por su lucidez, este fragmento resulta incompatible con el prejuicio de Diodoro como un “copista estúpido”, razón por la cual comúnmente se lo ha tratado como una derivación directa de su supuesta y más competente fuente: Posidonio de Apamea.⁸⁴ Por el contrario, nosotros queremos abordarlo desde el punto de vista de las ideas y creencias de Diodoro mismo, siguiendo el enfoque de la nueva corriente de revalorización del historiador siciliano, independientemente de que utilizara a Posidonio o no. Creemos que este fragmento es el más esclarecedor a la hora de entender la lógica de las revueltas

⁷⁹ Bertrac – Chamoux 1993, xv.

⁸⁰ Véase Collin Bouffier 2011, 14; Giovannelli-Jouanna 2011, 21.

⁸¹ Coincidimos con la interpretación de Dumont 1987, 212.

⁸² En el presente trabajo utilizamos para la citación de los fragmentos diodoreos de las guerras serviles sicilianas la enumeración de Walton 1967 de la colección de Loeb Classical Library, simplemente por el peso de la tradición que esta edición tiene. Con respecto a ella, cabe señalar, además, que para el caso de la primera guerra servil los fragmentos 34/35.2.1-24 corresponden al resumen fociano; los fragmentos 34/35.2.25-48 y 34/35.8-11 pertenecen a los *Excerpta Constantiniana*. Por lo tanto, el fragmento D.S. 34/35.2.33 proviene de los *Excerpta*. Por otra parte, Goukowsky 2014 no solo realizó la última traducción de los fragmentos diodoreos de las guerras serviles para la colección de Les Belles Lettres, sino también un criterio de edición diferente al de Walton separando el libro XXXIV del XXXV. Las traducciones del griego clásico al español que escribimos en este artículo son nuestras.

⁸³ No casualmente Wallon 1847, 286, comienza el capítulo octavo del segundo tomo de su obra (sobre la reacción a la esclavitud y las guerras serviles) citando este fragmento y, además, se lo adscribe al propio Diodoro diciendo: “Voilà le jugement que Diodore de Sicile, éclairé par l’histoire, portait sur le régime de l’esclavage (...)”.

⁸⁴ Véase e.g. Ciaceri 1907, 10; Jacoby, *FGH* n. 87, frg. 108c; Verbrugge 1975, 195; Mazza 1985, 106; Dumont 1987, 246-247, que si bien en estas páginas donde trata el fragmento no indica explícitamente que su autor sea Posidonio, esto se infiere de su análisis, pues Dumont 1987, 240, asume que especialmente los fragmentos diodoreos más reflexivos de la primera guerra servil provendrían del filósofo sirio; Bradley 1998 [1989], 133-134; Sacks 1990, 144; La Rocca 2004, 149.

serviles según el pensamiento diodoreo.⁸⁵ Por consiguiente, lo analizamos en detalle. Sobre las revueltas serviles, Diodoro escribe lo siguiente:

No solo en el poder público es necesario que los que están en lo alto traten con moderación a los que están más abajo, sino también en la vida privada ellos –si son sensatos– deben tratar dulcemente a los esclavos domésticos. Pues la soberbia y la dureza producen en las ciudades discordias civiles entre los libres y en las casas particulares de los simples ciudadanos preparan complots de esclavos contra los amos y revueltas terribles contra todo el Estado. Cuanto más el poder se vuelve hacia la crueldad y la ilegalidad, tanto más el carácter de los que obedecen se torna salvaje hasta la desesperación. Pues cualquier hombre a quien la fortuna lo hizo humilde cede voluntariamente el lugar a los que son superiores en cuanto a honor y reputación, pero si es privado de la humanidad que le pertenece, deviene un enemigo de los que lo mandan duramente.⁸⁶

Según este fragmento diodoreo, la lógica del ejercicio del poder es una sola, tanto para el gobierno de una ciudad como para la administración de una casa, y su éxito depende de cómo los que mandan tratan a los que obedecen. Ese trato es explicado por una oposición conceptual entre dos pares de atributos: “moderación” (ἐπιείκεια) y “dulzura” (πρᾶως), vinculadas a la “humanidad” (φιλιανθρωπίας) y contrapuestas a la “soberbia” (ὑπερηφανία) y a la “dureza” (βαρύτης), que son afines a la “crueldad” (ὀμότητα) y a la “ilegalidad” (παρανομίαν). Estos pares de atributos tienen sus consecuencias correspondientes, a saber, si los que mandan tratan con moderación y dulzura a los que obedecen, el ejercicio del poder se desarrolla sin inconvenientes, pero, si en cambio, los primeros tratan con soberbia y dureza o con crueldad e ilegalidad a los subalternos, estos descienden a un estado de salvajismo hasta el punto de la “desesperación” (ἀπόνοιαν), lo cual conduce a discordias civiles en las ciudades y a “complots de esclavos contra los amos” (δούλων ἐπιβουλὰς τοῖς δεσπόταις) en las casas particulares. La revuelta servil comienza entonces como un hecho doméstico.⁸⁷ Pero los complots de esclavos contra sus amos particulares devienen a continuación en “revueltas terribles contra todo el Estado” (ἀποστάσεις φοβερὰς κοινῇ ταῖς πόλεσι), es decir, contra la totalidad del cuerpo cívico.

Un aspecto central del fragmento citado es el comportamiento moderado (ἐπιείκεια), que especialmente en las circunstancias favorables constituye un concepto fundamental del pensamiento diodoreo, recorriendo toda la *B.H.*, independientemente

⁸⁵ Sobre la adscripción de este fragmento a las propias convicciones de Diodoro, de manera similar Urbainczyk, 2008, 88, señala lo siguiente: “Diodorus could hardly be clearer in his expression of his views and it coincides very well with sentiments expressed elsewhere in his work (...)”; Morton 2018.

⁸⁶ D.S. 34/35.2.33: Ὅτι οὐ μόνον κατὰ τὰς πολιτικὰς δυναστείας τοὺς ἐν ὑπεροχῇ ὄντας ἐπιεικῶς χρῆ προσφέρεισθαι τοῖς ταπεινότεροις, ἀλλὰ καὶ κατὰ τοὺς ἰδιωτικὸς βίους πρᾶως προσενεκτέον τοῖς οἰκέταις τοὺς εὖ φρονούντας. ἢ γὰρ ὑπερηφανία καὶ βαρύτης ἐν μὲν ταῖς πόλεσιν ἀπεργάζεται στάσεις ἐμφυλίους τῶν ἐλευθέρων, ἐν δὲ τοῖς κατὰ μέρος τῶν ἰδιωτῶν οἴκοις δούλων ἐπιβουλὰς τοῖς δεσπόταις καὶ ἀποστάσεις φοβερὰς κοινῇ ταῖς πόλεσι κατασκευάζει. ὅσῳ δ' ἂν τῆς ἐξουσίας εἰς ὀμότητα καὶ παρανομίαν ἐκτρέπηται, τοσοῦτ' ἄλλο καὶ τὰ τῶν ὑποταγμένων ἦθη πρὸς ἀπόνοιαν ἀποθηριούται: πᾶς γὰρ ὁ τῆς τύχης ταπεινὸς τοῦ μὲν καλοῦ καὶ τῆς δόξης ἐκουσίως ἐκχωρεῖ τοῖς ὑπερέχουσι, τῆς δὲ καθηκούσης φιλιανθρωπίας στερισκόμενος πολέμιος γίνεται τῶν ἀνημέρως δεσποζόντων.

⁸⁷ Como dice Goukowsky 2014, 319, n. 7.

de la variedad de fuentes que use Diodoro y los casos en los que sea aplicado.⁸⁸ Más precisamente, la ἐπιείκεια es la cualidad más importante, la primera en la escala de valores de Diodoro, que según los contextos designa la equidad, la moderación, la clemencia o la indulgencia. Este concepto se encuentra vinculado en el autor con la justicia y la virtud humana, designada por el término “filantropía” (φιλανθρωπία). La ἐπιείκεια y la φιλανθρωπία son virtudes características de la civilización y cualidades necesarias para ejercer el poder.⁸⁹

En otro fragmento, D.S. 34/35.2.26, Diodoro enfatiza que las causas de las revueltas serviles son “los malos tratos de los amos” (κακουχίας [...] τῶν δεσποτῶν) a sus esclavos, los cuales pensamos pueden ser comprendidos como un comportamiento afectado por la “soberbia” (ὕπερηφανία), o, dicho de otro modo, por una falta de moderación,⁹⁰ en congruencia con el esquema del fragmento que anteriormente citamos. No obstante, es cierto que en 34/35.2.26 Diodoro señala que tanto los malos tratos como la soberbia, el modo de vida lujoso (τρυφήν) y la arrogancia (ὕβριν) de los amos son producto del exceso de prosperidad (διὰ γὰρ τὴν ὑπερβαλὴν τῆς εὐπορίας), a partir de lo cual algunos estudiosos modernos creen que la esclavitud-mercancía es concebida por Diodoro reproduciendo a Posidonio –según la antigua visión de la erudición alemana– como una institución degenerada vinculada al lujo (τρυφή), y, en este sentido, Diodoro expresaría una visión crítica de dicha institución.⁹¹ Pero nosotros disentimos con esta interpretación, pues si bien en el período helenístico el lujo y la soberbia constituían *topoi* relacionados, creemos que el pensamiento diodoreo los diferencia en alguna medida. Al respecto, es significativo que, en este mismo fragmento, cuando Diodoro indica que “similares eventos” (τὸ παραπλήσιον) ocurrieron en Asia, aludiendo a la revuelta de Aristónico, resume la causa de la unión de esclavos rebeldes a su movimiento en los malos tratos de los amos (διὰ τὰς ἐκ τῶν δεσποτῶν κακουχίας), sin hacer ninguna alusión al exceso de riqueza y al lujo. Por lo tanto, el factor determinante para el estallido de las revueltas serviles es la soberbia de los amos.

Nosotros sostenemos que el fragmento D.S. 34/35.2.33 representa con mayor claridad el pensamiento diodoreo, pues el trato justo o injusto de los poderosos con los más humildes es un concepto clave en Diodoro que recorre toda la *B.H.*, y lo aplica tanto para explicar la caída de los imperios como las discordias civiles y los levantamientos de esclavos.⁹² Precisamente Sacks afirma que este enfoque expresa

⁸⁸ Sacks 1990, 205, señala: “Diodorus constructs the Bibliothekē around a program for moral living. Again and again, he judges individuals and nations by how benevolently they act while enjoying good fortune (...)”.

⁸⁹ La ἐπιείκεια, por ejemplo, era la principal característica del ejercicio del poder de Gelón, quien incluso la utilizaba con sus enemigos, convirtiéndose en un ejemplo a imitar; su elogio recorre el libro XI. Gelón, junto con César, es el personaje histórico más admirado por Diodoro. Por el contrario, los tiranos son el antímodo de la moderación y se caracterizan por su “ambición” (πλεονεξία), como Agatocles. Véase Giovannelli-Jouanna 2011, 32-34.

⁹⁰ D.S. 34/35.2.26: διὰ γὰρ τὴν ὑπερβολὴν τῆς εὐπορίας τῶν τὴν κρατίστην νῆσον ἐκκαρπούμενον ἅπαντες σχεδὸν οἱ τοῖς πλούτοις προκεκοφότες ἐζήλωσαν τὸ μὲν πρῶτον τρυφήν, εἶθ' ὑπερηφανίαν καὶ ὕβριν. ἐξ ὧν ἀπάντων αὐξανομένης ἐπ' ἴσης τῆς τε κατὰ τῶν οἰκετῶν κακουχίας καὶ τῆς κατὰ τῶν δεσποτῶν ἀλλοτριότητος, ἐρράγη ποτὲ σὺν καιρῷ τὸ μῖσος. ἐξ οὗ χωρὶς παραγγέλματος πολλαὶ μυριάδες συνέδραμον οἰκετῶν ἐπὶ τὴν τῶν δεσποτῶν ἀπόλειαν. τὸ παραπλήσιον δὲ γέγονε καὶ κατὰ τὴν Ἀσίαν κατὰ τοὺς αὐτοὺς καιροὺς, Ἀριστονίκου μὲν ἀντιπονησαμένου τῆς μὴ προσηκούσης βασιλείας, τῶν δὲ δοῦλων διὰ τὰς ἐκ τῶν δεσποτῶν κακουχίας συναπονησαμένων ἐκείνην καὶ μεγάλους ἀτυχήμασι πολλὰς πόλεις περιβαλόντων.

⁹¹ Canfora 1982; 1999 [1983], 17-18; Montoya Rubio 2014, 159-164.

⁹² Véase *e.g.* D.S. 11.70.3; 15.1.3, donde Diodoro explica de esta manera la caída de la hegemonía ateniense y

más genuinamente el pensamiento de Diodoro para explicar la caída de los imperios que la decadencia de las costumbres por el apego a la τρυφή de origen posidoniano.⁹³ Análogamente, nosotros señalamos que la noción de falta de moderación de los amos es lo que mejor explica el origen de las revueltas serviles según el pensamiento diodoreo, muy claro en el caso de la primera guerra servil siciliana.⁹⁴

3.1.2. La enseñanza moral explícita de la primera revuelta: tratar con moderación a los esclavos

Conforme a nuestra interpretación del relato diodoreo, cuando los propietarios de esclavos en Sicilia gozaban de la buena fortuna fallaron en tener un comportamiento moderado con sus esclavos, pues los maltrataron. Estos malos tratos de los amos a sus esclavos se verifican en los siguientes hechos: marcaban sus cuerpos, los golpeaban por placer y no les daban de comer ni de vestir, exhortándolos a conseguir su sustento por medio del bandidaje.⁹⁵ La riqueza que disfrutaban en ese momento los amos era una prueba de sus comportamientos morales, y la mayoría de ellos falló por soberbia (ὕπερηφανία), razón por la cual constituyen un mal ejemplo que los lectores deben repudiar y tomar como antimodelos, representados particularmente por la pareja de amos de Enna Damófilo y Megalis, sobre la cual se centra la narrativa.⁹⁶ Damófilo era “muy rico” (μεγαλόπλουτος), “soberbio en su manera de ser” (τὸν τρόπον ὑπερήφανος), y trataba a sus esclavos con “inhumanidad y dureza” (ἀπανθρωπίαν καὶ βαρύτητα).⁹⁷ Él castigaba a sus esclavos simplemente “por la arrogancia y la crueldad de sus maneras de ser” (διὰ τὴν αὐθάδειαν καὶ τὴν ὀμότητα τῶν τρόπων), todo lo cual condujo a los esclavos a rebelarse para matar a sus amos y así comenzó la primera guerra servil.⁹⁸ Nótese la adecuación de lo sucedido con el esquema señalado en el fragmento D.S. 34/35.2.33. Al cambiar la fortuna (τυχή), Damófilo y los soberbios amos de Sicilia fueron castigados.

Pero no todos los ricos hicieron esto. Al respecto, es significativo el episodio de la hija de Damófilo.⁹⁹ Ella es presentada al lector como un buen ejemplo, pues estando en la misma circunstancia de riqueza que sus padres actuó de diferente manera, a saber, fue amable con los esclavos. La hija de Damófilo se distingue “por la sencillez de sus maneras de ser y sus sentimientos de humanidad” (ἀπλότῃ δὲ τρόπων καὶ φιλανθρωπίᾳ). Ella socorría a los esclavos torturados por sus padres y era amada por todos “a causa de su moderación” (διὰ τὴν ἐπιείκειαν). Debido a esto, los esclavos rebeldes no osaron violarla ni lastimarla, e incluso para protegerla la llevaron a Catania, donde tenía familiares, escogiendo a los más calificados esclavos para la tarea, entre los cuales se encontraba Hermias, uno de los asesinos de su padre.

espartana, respectivamente. Para una lista exhaustiva de las referencias en la *B.H.* donde el trato injusto de los poderosos lleva a la deslealtad y revuelta de los subordinados, véase Hau 2016, 98, n. 62.

⁹³ Sacks 1990, 48.

⁹⁴ Cf. Sacks 1990, 144-145, quien considera que en el caso de las guerras serviles la causa reside en la descomposición social por apego al lujo, con lo cual Diodoro estaría siguiendo a Posidonio.

⁹⁵ D.S. 34/35.2.2; 34/35.2.4; 34/35.2.10; 34/35.2.27; 34/35.2.32; 34/35.2.34; 34/35.2.36-8.

⁹⁶ Sobre los malos tratos de Damófilo y Megalis infligidos a sus esclavos, véase D.S. 34/35.2.34-7=34/35.2.10.

⁹⁷ D.S. 34/35.2.34.

⁹⁸ D.S. 34/35.2.37.

⁹⁹ Narrado en D.S. 34/35.2.39=34/35.2.13.

Por consiguiente, el contraste entre la pareja Damófilo/Megalís y su hija es muy claro. Mientras que Damófilo careció de moderación –caracterizándose por su “soberbia” (ὑπερήφανος), “inhumanidad” (ἀπανθρωπία), “dureza” (βαρύτητα)¹⁰⁰ y “crueldad” (ὠμότητα), al igual que su esposa–,¹⁰¹ su hija, en cambio, se distinguió por su “humanidad” (φιλανθρωπία) y “moderación” (ἐπιείκεια). Al cambiar la fortuna ambos obtuvieron distintas recompensas acordes a sus comportamientos. Mientras que Damófilo y su esposa fueron asesinados, su hija fue perdonada y custodiada para salvaguardar su vida.

Entonces Diodoro explicita la enseñanza moral de los hechos a sus lectores: los esclavos rebeldes, aunque estaban enfurecidos contra todos los amos y recurrieron a una “implacable violencia y venganza” (ἀπαραίτητον ὕβριν καὶ τιμωρίαν) contra ellos, esto no era a causa de una “crueldad innata” (ὠμότητα φύσεως), sino “por el soberbio trato” (διὰ τὰς [...] ὑπερηφανίας) que antes habían recibido de los amos.¹⁰²

Si los arrogantes amos –como Damófilo y Megalís– son malos ejemplos, ¿qué debemos decir de los esclavos rebeldes en general, y de sus líderes en particular, conforme a los parámetros morales del autor? Al respecto, se ha dicho muchas veces que Diodoro expresa una cierta simpatía hacia los esclavos,¹⁰³ generalmente en función de su estoicismo compatible con Posidonio.¹⁰⁴ En lo que respecta a la relación amos-esclavos, el historiador de Agirio entiende, como vimos, que la responsabilidad de la primera guerra servil siciliana reside en los amos “por el soberbio trato”. No obstante, si bien Diodoro comprende la causa de la violencia servil, no la defiende, y los esclavos rebeldes, al realizar acciones violentas contra sus amos (aunque estos sean crueles y soberbios), son también un mal ejemplo que merece ser censurado.¹⁰⁵ Esto se expresa en los siguientes hechos: en primer lugar, Diodoro señala que los esclavos rebeldes comenten horribles crímenes contra los amos y sus familias.¹⁰⁶ En segundo lugar, Diodoro alude a la revuelta de los esclavos en términos peyorativos: “el mal” (τὸ κακόν);¹⁰⁷ “[estas] muchas y grandes desgracias” (πολλῶν καὶ μεγάλων κακῶν).¹⁰⁸ En tercer lugar, su principal líder, Euno, también es descrito en términos peyorativos como un “charlatán” (τερατοῦργος/τερατία) en lo relativo a sus cualidades de mago y adivino,¹⁰⁹ y como un “cobarde” (ἀνάνδρως/δειλίαν) en su papel de rey.¹¹⁰ Es evidente, pues, la hostilidad de Diodoro para con Euno, manifiesta también en llamarlo la mayoría de las veces por su nombre personal y no por su

¹⁰⁰ D.S. 34/35.2.34.

¹⁰¹ D.S. 34/35.2.37.

¹⁰² D.S. 34/35.2.40; el fragmento equivalente del resumen fociano (34/35.2.13) es considerablemente menos rico que el anterior, de los *Excerpta Constantiniana*.

¹⁰³ Véase e.g. Urbainczyk 2008, 82.

¹⁰⁴ Càssola 1982, 768.

¹⁰⁵ Cf. Brisson 2015 [1959], 63, quien en su lectura del relato diodoreo en clave del estoicismo posidoniano halla una “notion d’une justice sociale qui légitime la vengeance [des esclaves] sur ses maîtres cruels (...)”;

¹⁰⁶ Véase e.g. D.S. 34/35.2.11-12, donde se narra la conquista de la ciudad de Enna, contexto en el que los esclavos rebeldes entran a las casas de los amos, los matan, incluyendo a los bebés lactantes, y, aparentemente, violan a sus mujeres; D.S. 34/35.2.25, los esclavos hacen sufrir en exceso a los libres.

¹⁰⁷ D.S. 34/35.2.20.1.

¹⁰⁸ D.S. 34/35.2.48.1.

¹⁰⁹ D.S. 34/35.2.5.3; 34/35.2.8.3.

¹¹⁰ D.S. 34/35.2.22.

nombre real (Antíoco), este último adoptado por el líder rebelde cuando asumió el papel de rey.¹¹¹

Euno, él mismo asesinó a sus propios amos, Antígenes y Pitón.¹¹² Como rey decidió matar a los amos que habían sido tomados prisioneros en la conquista de Enna, a excepción de: por un lado, aquellos que podían fabricar armas, los cuales fueron obligados a realizar la tarea; por el otro, quienes lo habían tratado “con humanidad” (φιλανθρώπως) en los banquetes que daba su amo.¹¹³ En este último caso podríamos decir que Euno mostró moderación. Es significativo el juicio diodoreo sobre la retribución a estos amos: ante este “giro súbito de la fortuna” (τῆς τύχης περιπέτεια) por el cual Euno devino rey, ellos fueron recompensados por un pequeño acto generoso como fue el hecho de tratarlo bien en los banquetes de su ex amo.¹¹⁴ Por lo tanto, estos amos, en virtud de su buen comportamiento, serían un buen ejemplo para el lector, y, como tal, fueron recompensados cuando cambió la fortuna, es decir, se les perdonó la vida.

Sin embargo, también existe el caso de un hombre rico que, a pesar de tener una buena reputación, no corrió la misma suerte que los anteriores, y, en consecuencia, su destino parece injusto. En efecto, él había ido a cazar y se encontró a las afueras de la ciudad con unos esclavos fugitivos. Su padre, que a la sazón se hallaba a caballo, intentó cedérselo para que pudiese huir, pero ninguno de los dos estaba dispuesto a dejar morir al otro. Entonces, los esclavos asesinaron a ambos. Se trata de Gorgo de Morgantina, “distinguido por su riqueza y reputación” (πλούτῳ καὶ δόξῃ διαφέρων).¹¹⁵ Esta historia, de fuerte contenido patético, socava la idea de que el didactismo diodoreo se desarrolla en perjuicio de su valor histórico, puesto que no se ajusta a la convicción del siciliano de que la fortuna retribuye a las personas según sus comportamientos,¹¹⁶ tal y como cabría esperar de un relato de ficción compuesto de *exempla* congruentes con los fines morales de su autor.

De todo lo expuesto, resulta evidente la finalidad moral de la narrativa diodorea. Aún más, es claro que Diodoro organiza su relato de la primera guerra servil en función de sus fines morales y del esquema de revuelta que en términos teóricos presenta en el fragmento 34/35.2.33. Pero esto no significa que Diodoro sea un novelista en el sentido de que invente narrativas o que manipule las de sus fuentes hasta el punto de que su veracidad resulte cuestionable y nos impida utilizarlo como fuente para el estudio histórico,¹¹⁷ sino que, creemos nosotros, Diodoro interpretaría la información fáctica de sus fuentes según sus propios conceptos e intereses históricos y, lógicamente, seleccionaría aquellos hechos que pudiesen ser significados conforme a su pensamiento.¹¹⁸ Pero no solo trasmite esos hechos. Pues,

¹¹¹ D.S. 34/35.2.24.

¹¹² D.S. 34/35.2.15.7-16.1.

¹¹³ D.S. 34/35.2.15; 34/35.2.41.

¹¹⁴ D.S. 34/35.2.41.6-9.

¹¹⁵ D.S. 34/35.11.

¹¹⁶ La correlación entre el comportamiento y el resultado, el bueno es recompensado, mientras que el malo es castigado, cada uno teniendo lo que se merece, constituye tanto el principal mensaje moral de la *B.H.* como una técnica moralizante en sí misma. Véase Hau 2016, 87-88.

¹¹⁷ Cf. Morton 2013, 251, y 2018, 550-551.

¹¹⁸ Bosworth 2003, ha mostrado que los historiadores antiguos de segunda mano, como Diodoro, pese a sus giros retóricos, no añadieron hechos falsos de su imaginación, sino que trabajaban con el material que tenían, criticando falsedades y sesgos, combinando detalles de varias fuentes en una imagen compuesta cuyo resultado era único, pero sin añadir invención propia; un mismo esquema fáctico podía ser reinterpretado y representado

por un lado, hay casos en su relato que no coinciden con sus propias convicciones, razón por la cual su narrativa no es un todo coherente con su didacticismo. Por el otro, tampoco sería correcto exagerar en la adecuación de la narrativa conforme a un esquema preconcebido, ya que Diodoro, contrariamente a su contemporáneo Dionisio de Halicarnaso, no busca demostrar una teoría reuniendo un conjunto de pruebas que sustenten su propósito; por lo general él se propone narrar los hechos y se contenta con el argumento de autoridad de sus fuentes, a las que sigue fielmente.¹¹⁹ Incluso puede utilizar una narrativa con independencia de pensamiento y para hacer su propio juicio moral, pero sin forzarla.¹²⁰

La primera revuelta servil siciliana se adecua bien a las elecciones por temas de los extractores constantinianos, pues se trata de un episodio en el cual hay vicios, virtudes, complots y enseñanzas de los hechos.¹²¹ En cambio, la segunda revuelta servil coincide menos con esas rúbricas, quizás es por eso que se conservan muchos menos extractos constantinianos que para el caso de la primera. Focio es, para la segunda revuelta, la principal vía de transmisión del texto original diodoreo.

3.1.3. La enseñanza moral implícita de la segunda revuelta: no esclavizar personas injustamente

La segunda revuelta servil siciliana se diferencia de la anterior puesto que su causa no reside en los malos tratos de los amos a sus esclavos,¹²² que, como hemos visto, es la principal explicación del pensamiento diodoreo para toda revuelta servil, pues los malos tratos son una manifestación de la soberbia, antítesis de la moderación (un concepto fundamental para Diodoro). Pero esto se encuentra ausente en la segunda guerra servil.

De todas maneras, aunque la segunda revuelta no se ajuste al énfasis diodoreo sobre el comportamiento moderado, sostenemos que ella también es compatible con el esquema teórico delineado en D.S. 34/35.2.33, lo cual ha pasado inadvertido para muchos estudiosos. Pues bien, retomando los términos de este fragmento, si en el caso de la primera guerra servil es el maltrato de los amos, expresión de su “soberbia” (ὕπερηφανία) y “crueldad” (ὀμότης), lo que rebaja a los esclavos a un estado de salvajismo (la ἀποθηρίωσις) que los lleva a la “desesperación” (ἀπόνοια) –y, por derivación, a la “revuelta (ἀπόστασις)”–,¹²³ en el caso de la segunda guerra servil es la situación de “ilegalidad” (παρανομία), en el sentido de una injusticia provocada por el gobierno romano en Sicilia, lo que conduce a los esclavos al salvajismo y desesperación y, por consiguiente, a la revuelta.

En efecto, la insurrección liderada por Salvio se desencadena por un hecho

de diferentes maneras, como por ejemplo el matrimonio de Alejandro Magno con Roxana. Del mismo modo, Bosworth 2003, 193, señala: “It is true that the interpretation governs the selection and presentation of material, but it is also true that historians tended to keep scrupulously to the factual narrative of their sources”.

¹¹⁹ Robert 2011, 45.

¹²⁰ Sacks 1990, 52: “Despite his apparent departure from his sources when analyzing empires, Diodorus does not force the narrative to conform to his model”.

¹²¹ Pittia 2011, 201.

¹²² Dumont 1987, 248; cf. Brisson 2015 [1959], 162-163; Toynbee 1965, 328.

¹²³ De manera similar en D.S. 34/35.2.10. Sobre esta rebaja de los esclavos a un estado de salvajismo cuyo resultado es la revuelta, véase el análisis de Mazza 1985, 104-106, que sostiene que se trata de una contraposición antropológica entre el estado de civilidad y el de barbarie característica de la etnografía griega.

puntual. A saber, cuando Mario iba a realizar una expedición contra los cimbrios, el Senado le otorgó la autorización para convocar tropas aliadas de países ultramarinos. Mario envió entonces unos emisarios al rey de Bitinia, Nicomedes, pero este rehusó alegando que la mayoría de los bitinios habían sido sustraídos por los publicanos y se encontraban como esclavos en las provincias del Imperio. Por consiguiente, el Senado decretó que ningún aliado libre de nacimiento debía ser esclavo en una provincia y que los pretores debían velar por su liberación. Entonces, Licinio Nerva, el pretor de Sicilia, en aplicación del decreto senatorial, ordenó procedimientos judiciales en la isla. De este modo, en pocos días, más de ochocientos esclavos fueron liberados y, según Diodoro, todos los esclavos de la isla aspiraban a la libertad. Pero los “notables” (οἱ δ’ ἐν ἀξιώμασι συνδραμόντες) exhortaron al pretor a que desistiera de estos procedimientos, y él accedió, dejando así de ocuparse con celo de los tribunales y, cuando otros esclavos llegaron a Siracusa reclamándole su liberación, Nerva los reprendía y les ordenaba que volvieran con sus amos. A continuación, los esclavos se reagruparon, abandonaron Siracusa, se refugiaron en el templo de los Palicos y comenzaron a hablar “de revuelta” (ἀποστάσεως). A partir de ese momento estallaron varios focos sediciosos en distintos lugares, cuyo resultado sería la segunda guerra servil.¹²⁴

En la segunda revuelta servil siciliana los amos no aparecen maltratando a los esclavos. Solo en una ocasión actúan de manera negativa, a saber, cuando presionan con el fin de que el pretor desistiera de liberar a quienes habían sido injustamente esclavizados. En este caso, los amos aparecen como sobornadores de Licinio Nerva, quien se deja corromper, sea porque el gobernador actuase movido por el dinero o porque quisiera ser bien considerado por ellos.¹²⁵ En otra ocasión, frente al sitio de la ciudad de Morgantina realizado por el ejército rebelde comandado por Salvio, los amos de la ciudad ofrecen la libertad a sus esclavos con la condición de que combatieran a su favor contra los rebeldes. Y, ante la oferta de libertad de Salvio y la de los amos, los esclavos de la ciudad eligen la de sus amos y consiguen levantar el sitio. No obstante, fue otra vez la intervención del pretor Licinio Nerva, anulando las liberaciones, lo que hizo que la mayor parte de los esclavos de la ciudad pasara finalmente al lado de los rebeldes.¹²⁶

Por lo tanto, en ambas ocasiones es la intervención del Estado romano, encarnado en el gobernador Licinio Nerva, la que produce una situación de injusticia (παρανομία) para los esclavos al transgredir un decreto senatorial y un acuerdo privado entre amos y esclavos, lo cual lleva a estos últimos a la desesperación (ἀπόνοια) y a la revuelta (ἀπόστασις). En efecto, por un lado, el gobierno romano deja de aplicar una ley aparentemente justa, pues el decreto venía a reparar una injusticia previa cometida por Roma (la esclavización de ciudadanos de naciones aliadas); por otro, el gobernador interviene para anular un trato entre amos y esclavos. En ambas ocasiones, la acción mediadora del Estado romano en las relaciones entre amos y

¹²⁴ D.S. 36.3; cf. D.C. 27.93, que presenta una versión distinta de la del siciliano con respecto al comienzo de la segunda guerra servil. Según Dion Casio, el pretor habría intervenido para mediar en los conflictos preexistentes entre amos y esclavos a raíz de algunas injusticias cometidas por los primeros. Entonces Nerva habría citado a todos los esclavos que se quejaban de sus amos. Para un intento de conciliar ambas versiones, véase Dumont 1987, 231-232, 250. Pero nosotros pensamos que la versión de Diodoro, en virtud de su proximidad histórica con los hechos, su conocimiento de la isla y su método histórico, es más confiable que la de Dion Casio.

¹²⁵ D.S. 36.3.3.1-3.

¹²⁶ D.S. 36.4.8.5-15.

esclavos en la isla puede ser interpretada como injusta conforme al fragmento D.S. 34/35.2.33, aunque Diodoro no sea explícito en los fragmentos conservados. Por otra parte, Diodoro critica a Nerva por demorarse en actuar contra los esclavos rebeldes y, así, darles una posibilidad de fortalecer su posición.¹²⁷

Por consiguiente, sostenemos que no solo la primera guerra servil puede explicarse conforme a la lógica del fragmento D.S. 34/35.2.33, tal como lo han hecho algunos eruditos modernos,¹²⁸ sino también la segunda. Pues en ambas hay situaciones de injusticia (*παρανομία*) que llevan a los esclavos a la desesperación (*ἀπόνοια*) y a la revuelta (*ἀπόστασις*), aunque por motivos distintos. Si en la primera el énfasis está puesto en la falta de “moderación”, que se manifiesta en el maltrato de los amos a sus esclavos –entendido como un acto de “soberbia”, y como tal un mal ejemplo a censurar–, en la segunda es la intervención del gobierno romano en la isla la que ocasiona la revuelta servil, en principio permitiendo que sean injustamente esclavizados ciudadanos libres de naciones aliadas y, luego, desistiendo de aplicar la medida judicial que reparaba esta situación,¹²⁹ a lo cual podríamos agregar en segunda instancia la anulación de un acuerdo de manumisión entre amos y esclavos y el deficiente desempeño de los pretores. Creemos que el hecho de que Diodoro narre la segunda revuelta sin mencionar los malos tratos y su conexión con la idea de falta de moderación, típicamente suya, es un indicio más de que el historiador siciliano privilegia la narrativa de sus fuentes frente a sus propias ideas rectoras, lo cual refuerza su utilidad como fuente histórica válida para la investigación moderna.

El relato diodoreo de la segunda revuelta es en algunos aspectos muy diferente al de la primera. Por un lado, tiene un tono más positivo en el trato a los líderes rebeldes que se manifiesta en señalar la mayoría de las veces a Salvio por su nombre real (Trifón), una vez lo hubo adoptado, e incluso Diodoro elogia el final heroico de los mil esclavos que se mataron unos a otros en las arenas de un anfiteatro en Roma antes de perecer peleando contra las fieras.¹³⁰ Por otro, no se observan en los fragmentos conservados juicios moralizantes explícitos deducidos de los hechos, tan característicos del historiador de Agirio, como en la primera guerra servil. Creemos que esto se debe a que los hechos de la segunda guerra, que Diodoro transmitió fielmente conforme a su método histórico, no se ajustaban exactamente a los de la primera, principalmente porque los amos no podían ser culpados por soberbia o falta de moderación. De todas maneras, podemos inferir una moraleja implícita que se desprende como denominador común de las tres situaciones de *paranomia* señaladas precedentemente, a saber, no se debe esclavizar personas injustamente.¹³¹ Este punto nos lleva a discutir en el siguiente apartado la cuestión relativa a la visión diodorea sobre el imperialismo romano.

¹²⁷ D.S. 36.4.1.

¹²⁸ Véase e.g. Verbrugghe 1975, 195; Mazza 1985, 105-106; Dumont 1987, 246-247.

¹²⁹ Como señala Dumont 1987, 249, quien, sin embargo, no reconoce que esto mismo es también compatible con el fragmento D.S. 34/35.2.33.

¹³⁰ D.S. 36.10.3.

¹³¹ Cf. Verbrugghe 1975, 196, que, en función de las críticas diodoreas a los pretores anteriores a Aquilio, considera que la moraleja de la segunda guerra servil es que uno debe cumplir con su deber.

3.2. La responsabilidad del gobierno romano en Sicilia por las guerras serviles

La crítica al gobierno romano en Sicilia está presente en el relato diodoreo de las guerras serviles y podemos vincularla a otra cuestión que es objeto de debate entre los eruditos modernos y cuyo tratamiento completo requiere un recorrido trasversal de la *B.H.*, a saber, en qué medida Diodoro expresa una visión crítica o favorable del imperialismo romano.¹³² Debemos ser prudentes en la aplicación a un autor antiguo de etiquetas tales como “prorromano” o “antirromano”, pues ellas tienden a dificultar la percepción de la gran diversidad de representaciones de Roma dentro de una misma obra, y esta complejidad se halla presente en la historia universal del siciliano.¹³³ Como aporte a esta discusión, abordaremos el caso de las grandes revueltas de esclavos.

En la primera guerra servil la crítica al gobierno romano en Sicilia toma dos formas, a saber, una explícita y otra más bien velada. Ambas conciernen a los ricos terratenientes y propietarios de esclavos de la isla. Si bien las referencias a este grupo son variadas conforme a los fragmentos conservados (indicando alternativamente a sicilianos, italianos o caballeros romanos) y, por lo tanto, el cuadro general resulta confuso; en un fragmento Diodoro dice que los caballeros romanos eran la mayoría de los grandes terratenientes y poseedores de esclavos, y que incitaban a sus esclavos-pastores al bandidismo para no pagar su subsistencia; los pretores intentaron detenerlos, pero se vieron compelidos a la connivencia, pues los caballeros romanos actuaban como jueces en las cortes por concusión a los gobernadores provinciales salientes.¹³⁴ En este caso se trata de un evidente error de anacronismo puesto que la actuación del orden ecuestre en esos procesos no podía suceder antes de la *Lex de repetundis* de Cayo Graco. Por otro lado, y de manera más sutil, Diodoro señala la responsabilidad del poder romano en la isla cuando dice lo siguiente: “[Damófilo] no solo emuló el lujo de los italianos en Sicilia, sino también la gran cantidad de sus esclavos y su inhumanidad y dureza contra ellos”.¹³⁵ Es decir, esta referencia a “emular” (ζηλόω -ῶ) implica que en su origen serían los italianos los que introdujeron muchos esclavos en la isla y los maltrataron, lo cual se lleva a cabo en el contexto de la administración romana, por consiguiente, e implícitamente, es responsabilidad de esta última. La crítica para con los ricos terratenientes sicilianos de origen griego en todo caso sería en segunda instancia, por copiar el mal ejemplo de los italianos. En suma, y más allá del anacronismo del primer caso, se infiere de ambos una intención por parte de Diodoro de imputar como principal responsable de la revuelta a la gobernación romana de la provincia. Es cierto que ambas referencias son generalidades, y una de ellas es un anacronismo, a diferencia de los fragmentos

¹³² Sacks 1990, 117, considera que, si bien Diodoro es a veces ambiguo o incluso contradictorio, en su conjunto él es moderadamente crítico de Roma; cf. Oldfather 1933, x.

¹³³ Yarrow 2006, 167-168; Muntz 2017, 216.

¹³⁴ D.S. 34/35.2.3=34/35.2.31. Otra cuestión conexas debatida por los eruditos modernos concierne a la factibilidad de una importante presencia de italianos y de caballeros romanos entre los latifundistas de Sicilia para la época de la primera guerra servil referida por Diodoro. Sobre esta discusión véase Frank 1935; Verbrugge 1972, quienes rechazan una numerosa migración de italianos y romanos a la isla durante el siglo II a.C.; cf. Carcopino 1906, 159; Coarelli 1981, 9-18; Mazza 1981, 30-38; Dumont 1987, 213-217, quienes sostienen la tesis contraria. Sobre el bandidismo de los esclavos-pastores promovido por sus amos, véase Capozza 1974-1975.

¹³⁵ D.S. 34/35.2.34.4-7: [Δαμόφιλος] οὐ μόνον τὴν τρυφὴν τῶν κατὰ Σικελίαν Ἰταλικῶν ἐζήλωσεν, ἀλλὰ καὶ τὸ κατὰ τοὺς οἰκέτας πλῆθος καὶ τὴν εἰς τοῦτους ἀπανθρωπίαν καὶ βαρύτητα.

narrativos donde se cuentan hechos relativos a propietarios sicilianos (como Damófilo y Megalis), por lo cual resultan problemáticas. Pero esto no significa que sean falsas, sino que Diodoro compartiría una opinión local, siciliana, de la responsabilidad de los romanos en la revuelta servil.¹³⁶

En la segunda guerra servil la crítica al gobierno romano por esclavizar injustamente a ciudadanos libres de naciones aliadas y por suspender la acción legal que reparaba esta situación es más clara, sobre todo cuando refiere a la incompetencia o posible corrupción de los pretores, pero de ningún modo es completamente explícita o severa.¹³⁷

En síntesis, pensamos que una lectura atenta del relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas refuerza la línea interpretativa según la cual Diodoro era moderadamente crítico de ciertas manifestaciones del imperialismo romano, especialmente cuando se trataba de Sicilia.¹³⁸ Creemos que esto se observa en su narrativa de las grandes revueltas serviles: discretamente, de forma sutil, Diodoro nos dice que fundamentalmente fueron culpa de los romanos, sea por inundar la isla de esclavos y maltratarlos, en el caso de la primera insurrección, sea por llevar a Sicilia hombres injustamente esclavizados y suspender la medida legal que reparaba esa situación, en el caso de la segunda. Se trata, pues, de la perspectiva de un provincial que al menos en esos sucesos no se mostraba muy a gusto con la actuación del gobierno romano en su tierra natal.

3.3. Los libres pobres en las guerras serviles sicilianas: la *τυχή* y el desprecio por el *ὄχλος*

Existen algunos fragmentos donde Diodoro señala la participación de algunos sicilianos libres y pobres en las guerras serviles, a saber, ellos saquean a los ricos terratenientes, e incluso en el caso de la primera revuelta lo hacen con mayor destrucción que los esclavos rebeldes.¹³⁹ Lo cual ha sido interpretado por algunos estudiosos como una expresión del odio que el oligarca Posidonio sentía hacia el demos.¹⁴⁰ Sin embargo, hemos visto que resulta cuestionable reducir el análisis de fragmentos diodoreos a la tendencia política de su supuesta fuente. Bien al contrario, nosotros sostenemos que estos fragmentos también pueden ser analizados en función de los intereses e ideas de Diodoro que recorren toda su obra. En este sentido, creemos que dos aspectos resultan relevantes.

En primer lugar, en estos fragmentos aparece significativamente la “fortuna” (*τυχή*),¹⁴¹ que es uno de los principales conceptos que modelan la narrativa diodoreo. Ella le otorga un efecto dramático al expresar los giros bruscos e inesperados del

¹³⁶ Sacks 1990, 148-151.

¹³⁷ Véase D.S. 36.3; 36.4.1; 36.4.7; 36.4.8; 36.9.1-2.

¹³⁸ En este sentido, coincidimos con Sacks 1990, 127, y especialmente con Giovannelli-Jouanna 2011, 38, quien sostiene que la crítica de Diodoro a Roma no es nunca frontal ni explícita, sino que toma una forma implícita, de lo no dicho, y Pittia 2011, 218, quien afirma que la crítica diodoreo se vuelve más aguda cuando se trata de Sicilia.

¹³⁹ Para el caso de la primera guerra servil: D.S. 34/35.2.48, proveniente de los extractos constantinianos, sin fragmento equivalente en el resumen fociano; para el caso de la segunda revuelta: D.S. 36.6, del resumen fociano, y su fragmento equivalente y más completo, D.S. 36.11, de los extractos constantinianos.

¹⁴⁰ Véase *e.g.* Canfora 1999 [1983], 18.

¹⁴¹ D.S. 34/35.2.48; 36.11.

devenir histórico mediante los cuales se invierten los roles de los sujetos.¹⁴² La *τυχή* aparece alrededor de unas 250 veces y es la fuerza más prevaleciente y variable en la *B.H.*, jugando roles muy diferentes. Sin embargo, para Diodoro la *τύχη* está principalmente conectada con el comportamiento moderado (*ἐπιείκεια*), pues la gente inteligente, disfrutando de la buena fortuna, siempre debe tomar precauciones (comportarse con moderación) contra su inevitable cambio.¹⁴³ De esta manera, la *τυχή* cumple una función de corrección (*διόρθωσις*) de la arrogancia de los afortunados y de la infelicidad de los desafortunados.¹⁴⁴

En ambos fragmentos la *τυχή* expresa ese cambio inesperado de situación a través del cual quienes antes se hallaban en la mejor posición (los ricos), ahora ocupan la peor, siendo víctimas no solo de los esclavos rebeldes, sino también de los libres pobres. En efecto, en la primera guerra servil Diodoro dice: “Pues la envidia [del populacho] pasó de ser sentida como una pena a convertirse en alegría cuando contempló que la resplandeciente fortuna de los ricos cayó hasta una forma que antes era despreciada por ellos”.¹⁴⁵ En la segunda guerra servil, señala:

Los que antes en las ciudades ocupaban el primer lugar por su reputación y riqueza ahora a causa del inesperado cambio de la fortuna no solo perdían violentamente sus recursos a manos de los esclavos fugitivos, sino también eran forzados a soportar con resignación el trato insolente de los hombres libres.¹⁴⁶

Es decir, las acciones de saqueo de los sicilianos pobres a los ricos podrían ser relevantes para Diodoro, puesto que pueden ser interpretadas como uno de esos giros bruscos e inesperados de la fortuna que a él le interesan. Sin embargo, estos fragmentos no son completamente funcionales a su didáctica moralizante, pues el encono y saqueo de los pobres a los ricos no se adecua a la antinomia conceptual moderación/soberbia, típicamente diodorea, para explicar el malestar y revuelta de los humildes contra los poderosos (conforme se ve en D.S. 34/35.2.33). Solo en el caso del tratamiento a los esclavos en la primera guerra servil los amos son culpables de arrogancia, pero esto no se aplica ni al trato de los esclavos en la segunda guerra servil ni al de los libres pobres en ambas. Se podría objetar que los libres pauperizados habrían sido en la primera revuelta un instrumento de la providencia para castigar la soberbia de los amos, aunque estos no la hayan aplicado contra aquellos. De todos modos, en la segunda revuelta los amos no pueden ser culpados de soberbia y aun así los libres pobres los saquean, acción que no brinda al lector ninguna función de corrección moral. En cambio, Diodoro es bien explícito en atribuir el saqueo realizado por los libres pobres a los ricos en ambas guerras a motivos económicos: ya sea hablando de la “desigualdad de posición social y diferencia del modo de vida” (*ἀνίσου τύχης καὶ ἀνωμάλου ζωῆς*) y la “envidia” (*φθόνος*) que esto generaba en los

¹⁴² Vial 1977, xxi: “Diodore utilise ces renversements comme prétexte à moraliser, mais surtout comme élément dramatique, parfois pathétique. Il cherche l’effet”.

¹⁴³ Sacks 1990, 38-40.

¹⁴⁴ Meeus 2018, 12.

¹⁴⁵ D.S. 34/35.2.48.5-8: ὁ γὰρ φθόνος ἐκ τῆς προγεγενημένης λύπης μετέβαλεν εἰς χαράν, ὁρῶν τὸ λαμπρὸν τῆς τύχης μεταπειτωκὸς εἰς τὸ πρότερον ὑπ’ αὐτῆς ὑπερορώμενον σχῆμα (...).

¹⁴⁶ D.S. 36.11.2.6-3.1: οἱ δὲ πρότερον ἐν ταῖς πόλεσιν πρωτεύοντες ταῖς τε δόξαις καὶ τοῖς πλούτοις τότε διὰ τὴν ἀνέλπιστον τῆς τύχης μεταβολὴν οὐ μόνον ὑπὸ τῶν δραπειτῶν ὕβριστικῶς ἀπέβαλλον τὰς εὐπορίας, ἀλλὰ καὶ ὑπὸ τῶν ἐλευθέρων ἐπιρραζόμενοι καρτερεῖν ἠναγκάζοντο.

pobres en la primera revuelta,¹⁴⁷ ya sea señalando “a causa de su pobreza” (διὰ τὴν ἄπορίαν) en la segunda.¹⁴⁸

Por consiguiente, estos fragmentos nos permiten destacar de nuevo que la finalidad didáctica diodorea no parece desarrollarse en desmedro de la información de sus fuentes, al menos hasta donde nos lo permite vislumbrar un análisis de la adecuación de los hechos narrados al pensamiento de su autor. De este modo, sería posible imaginar que Diodoro, con respecto al saqueo de los pobres, se halla ante una información fáctica que, a pesar de no ser congruente con su antinomia conceptual explicativa del conflicto social, se mantiene fiel a los datos de sus fuentes y no altera la narrativa en función de sus ideas.

En segundo lugar, creemos que existe otra razón por la cual Diodoro podría haberse interesado en el saqueo de los libres, a saber, debido a su actitud despectiva para con los ciudadanos más pobres, esto es, con la “multitud” (ὄχλος).¹⁴⁹ El historiador de Agirio sería, aparentemente, un hombre pudiente que no necesitaba trabajar ni depender del auspicio de algún aristócrata para consagrar su tiempo a escribir la *B.H.*¹⁵⁰ Los libres pobres que saquean a los ricos en las guerras serviles son descritos en los siguientes términos: para el caso de la primera, Diodoro los llama “el populacho” (ὁ δημοτικὸς ὄχλος);¹⁵¹ para el caso de la segunda, en el fragmento más completo de los *Excerpta*, Diodoro habla de “los [campesinos] libres no propietarios de tierras” (τῶν ἐλευθέρων οἱ τὰς ἐπὶ τῆς χώρας κτήσεις οὐκ ἔχοντες).¹⁵²

Resulta interesante analizar el caso del llamado δημοτικὸς ὄχλος, que aparece en distintas partes de la *B.H.*, con el fin de determinar si en todas ellas hay rasgos en común, independientemente de las fuentes que utilizara el siciliano, a partir de lo cual podríamos deducir un pensamiento diodoreo, o si, por el contrario, se observan variaciones significativas que vendrían de sus fuentes. En la primera guerra servil siciliana este sector social aparece en la narrativa diodorea como “envidioso” de los ricos, a quienes saquea sus fincas incluso con mayor destrucción que la ocasionada por los esclavos rebeldes. Pero existen otros tres casos en la *B.H.* donde Diodoro narra acciones del δημοτικὸς ὄχλος, a saber: por un lado, Diodoro relata una fuerte *stásis* en Córceira, un “gran conflicto civil y matanza” (μεγάλην στάσιν καὶ σφάγην) en el cual el δημοτικὸς ὄχλος odia a los oligarcas, acude a los atenienses para combatirlos y mata a cientos de ellos, y, junto al ejército mesenio alojado por el general ateniense Conón, incluso libera a los esclavos para fortalecerse frente a los oligarcas;¹⁵³ por otro lado, el historiador siciliano dice que el δημοτικὸς ὄχλος apoya a Dionisio I de Siracusa en su intento de convertirse en tirano, pero lo hace sin darse cuenta del propósito tiránico de este, es decir, el δημοτικὸς ὄχλος carece de lucidez y cae en la estrategia del tirano;¹⁵⁴ por último, en ocasión de narrar sintéticamente las *stáseis* de algunas ciudades del Peloponeso que recuperaron su democracia tras la derrota espartana ante los tebanos, Diodoro señala que en ese contexto el δημοτικὸς ὄχλος, estando rencoroso, exilió, mató y

¹⁴⁷ D.S. 34/35.2.48.

¹⁴⁸ D.S. 36.11.

¹⁴⁹ Al respecto, véase Sacks 1990, 184.

¹⁵⁰ Diodoro no hace mención de ningún tipo de trabajo ni tampoco dedica su obra a ningún mecenas.

¹⁵¹ D.S. 34/35.2.48.

¹⁵² D.S. 36.11=36.6: “los libres pobres” (τῶν ἐλευθέρων οἱ ἄποροι).

¹⁵³ D.S. 13.48.

¹⁵⁴ D.S. 13.92.

confiscó los bienes de muchos de los antiguos oligarcas que tenían el poder durante la hegemonía espartana.¹⁵⁵

En síntesis, el análisis del δημοτικὸς ὄχλος a lo largo de la *B.H.* revela que este sector es siempre repudiado por Diodoro, independientemente de las fuentes que utilizara y los casos que tratara, y descrito en términos peyorativos: sea como asesino de oligarcas, o masa gregaria carente de entendimiento en manos de un tirano, sea como sector rencoroso, envidioso y saqueador de los ricos.¹⁵⁶ Esto comprueba la pertinencia de estudiar los fragmentos diodoreos de las guerras serviles sicilianas a la luz de las convicciones e intereses de su autor, lo cual significa, al mismo tiempo, ponerlos en relación con otros pasajes de su obra, independientemente de las fuentes que en cada caso utilizara.

4. Conclusión

En el presente estudio hemos abordado la cuestión de la credibilidad histórica del relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas reconsiderando a su autor a la luz de los aportes de la corriente interpretativa que lo rehabilita. Tomando distancia de la *Quellenforschung*, hemos analizado su narrativa no como una derivación directa de su supuesta fuente (Posidonio de Apamea), tal como habitualmente lo han hecho los historiadores modernos, sino poniéndola en relación con el conjunto de la *B.H.* (su método histórico, los temas y concepciones de la historia que dan unidad a la obra). De esta manera hemos configurado el relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas como una fuente en sí misma, analizándola a través de tres conceptos centrales para su autor: “el beneficio” moral para el lector (ὠφέλεια), la “moderación” (ἐπιείκεια) y “la fortuna” (τυχή). También hemos abordado otras cuestiones transversales en su obra, tales como su visión sobre el imperialismo romano y su desprecio por la multitud.

Creemos que este enfoque ha demostrado ser pertinente puesto que resulta posible deconstruir la narrativa diodorea en función de los principales intereses históricos de su autor. Así, hemos visto los siguientes aspectos: la primera guerra servil se adecua muy bien a la antinomia conceptual moderación/soberbia privilegiada por el pensamiento diodoreo para explicar tanto el auge y caída de los imperios como las revueltas de los humildes contra los poderosos, pues los ricos amos de Sicilia fallaron en actuar con moderación cuando gozaban de la buena fortuna y entonces, al cambiar la *τυχή*, fueron castigados por su comportamiento soberbio; la segunda guerra servil se puede explicar por una desviación del poder hacia la injusticia (*παρανομία*), manifiesta en la esclavización injusta de hombres libres de naciones aliadas y en la suspensión del decreto senatorial que la reparaba, lo cual, sumado a las críticas de la incompetencia o posible corrupción de los pretores, se vincula con una postura moderadamente crítica de Diodoro ante ciertas manifestaciones del imperialismo romano, especialmente cuando se trata de Sicilia; los libres pobres que saquean a los ricos en ambas revueltas podrían resultar de interés para Diodoro debido a que no solo es un sector despreciado por él en distintas partes de su obra, sino también porque son situaciones que pueden ser interpretadas como cambios

¹⁵⁵ D.S. 15.40.

¹⁵⁶ Cf. Botteri 1992, 49, quien lo define del siguiente modo: “une foule politisée, opposée au gouvernement”.

súbitos de la *τυχή*, mediante los cuales quienes antes gozaban de la mejor posición (los ricos), ahora ocupan el peor lugar, siendo tratados de forma insolente por los esclavos rebeldes y también por los libres pauperizados.

No obstante, no conviene exagerar en la adecuación del relato diodereo a los temas e intereses de su autor, pues hemos visto que su narrativa de las guerras serviles incluye hechos que no son del todo congruentes con su pensamiento: en la primera revuelta la muerte de Gorgo de Morgantina no es una retribución justa por su comportamiento moral; en la segunda no están presentes los maltratos de los amos a sus esclavos, entendidos como una manifestación de soberbia; y en ambas revueltas el encono y saqueo de los libres pobres a los ricos no se justifica por un comportamiento soberbio que estos últimos hayan ejercido sobre los primeros, sino que se debe meramente a motivos económicos. Todo lo cual nos conduce a rechazar la idea de que la finalidad didáctica moralizante de la narrativa diodorea se desarrolle en desmedro de su credibilidad histórica. En cambio, sería posible pensar que Diodoro parafrasea las narrativas de sus fuentes, resumiéndolas, cortándolas y, evidentemente, seleccionando –aunque no con exclusividad– los hechos que parecieran comprobar la validez de sus convicciones históricas para así dotarlos de sentido y agregar reflexiones moralizantes, pero siempre permaneciendo fiel a la información fáctica de las mismas. Por consiguiente, aunque el erudito moderno pueda legítimamente no compartir las enseñanzas de su narrativa, proponer otras explicaciones a las brindadas por el siciliano, e incluso interpretar de diverso modo los hechos que nos trasmite, sostenemos que el relato diodereo de las guerras serviles sicilianas es una valiosa fuente de información histórica.

Lo dicho no implica asumir una lectura ingenua de la narrativa del siciliano, pues ciertamente ella posee esquemas preconcebidos y elementos dramáticos o patéticos que le dan forma. Tampoco busca soslayar que Diodoro era capaz de cometer errores importantes tales como su anacronismo relativo a los caballeros romanos en la primera revuelta. Sin embargo, esto no despoja a su relato de valor histórico para el estudioso moderno.

5. Referencias bibliográficas

- Ambaglio, D. (1995): *La Biblioteca storica di Diodoro Siculo: Problemi e metodo* (=Biblioteca di Athenaeum 28), Como.
- Bertrac, P. – Chamoux, F. (1993): “Introduction générale”, [en] P. Bertrac – F. Chamoux – Y. Vernière, *Diodore de Sicile, Bibliothèque Historique, Livre I* (=Collection des universités de France, Série grecque 344), Paris, vii-lxxvi.
- Bizière, F. (1974): “Comment travaillait Diodore de Sicile”, *Revue des Études Grecques* 87, 369-374 (<http://dx.doi.org/10.3406/reg.1974.1255>).
- Blázquez, J. M^a (1977): “Las revueltas de esclavos en Sicilia”, [en] *Estructuras sociales durante la antigüedad: actas del coloquio 1977* (=Memorias de Historia Antigua 1), Gijón, 89-102.
- Bosworth, A. B. (2003): “Plus ça change ... Ancient Historians and their Sources”, *Classical Antiquity* 22, 167-198 (<http://dx.doi.org/10.1525/ca.2003.22.2.167>).
- Botteri, P. (1992): *Les fragments de l'histoire des Gracques dans la Bibliothèque de Diodore de Sicile* (=Hautes études du monde gréco-romain 18), Genève.

- Botteri, P. – Raskolnikoff, M. (1979): “Posidonius, ‘nom de notre ignorance’: à propos de la source de Diodore de Sicile dans les fragments consacrés aux Gracques”, *Quaderni di Storia* 9, 135-155.
- Bradley, K. R.
 (1983): “Slave Kingdoms and Slave Rebellions in Ancient Sicily”, *Historical Reflections / Réflexions Historiques* 10/3, 435-451.
 (1998 [1989]): *Slavery and Rebellion in the Roman World, 140 B.C.-70 B.C.*, Bloomington–Indianapolis.
- Brisson, J.-P. (2015 [1959]): *Spartacus* (=Biblis: histoire 101), Paris.
- Bücher, K. (1874): *Die Aufstände der unfreien Arbeiter 143-129 v. Chr.*, Frankfurt.
- Burton, A. (1972): *Diodorus Siculus Book I: A Commentary* (=Études préliminaires aux religions orientales dans l’Empire romain 29), Leiden (<https://doi.org/10.1163/9789004296312>).
- Busolt, G. (1890): “Quellenkritische Beiträge zur Geschichte der römischen Revolutionszeit”, *Neue Jahrbücher für Philologie und Pädagogik* 141, 321-349 y 405-438.
- Canfora, L.
 (1982): “Posidonio nel libro VI di Ateneo. La schiavitù ‘degenerata’”, *Index* 11, 43-56.
 (1985): “L’invidia dei poveri durante le guerre servili siciliane”, *Index* 13, 157-161.
 (1999 [1983]): *Diodoro Siculo. La rivolta degli schiavi in Sicilia* (=Città antica 26), Palermo.
- Capozza, M.
 (1956-1957): “Le rivolte servili di Sicilia nel quadro della politica agraria romana”, *Atti dell’Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti* 115, 79-98.
 (1974-1975): “Il brigantaggio nelle fonti della prima rivolta servile siciliana”, *Atti dell’Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti* 133, 27-40.
- Carcopino, J. (1906): “La Sicile Agricole au dernier Siècle de la République Romaine”, *Vierteljahrsschrift Für Sozial- Und Wirtschaftsgeschichte* 4/1, 128-185.
- Càssola, F. (1982): “Diodoro e la storia romana”, [en] H. Temporini – W. Haase (eds.), *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt: Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung*, II.30.1, Berlin, 724-773 (<http://dx.doi.org/10.1515/9783110844108-016>).
- Chamoux, F. (1990): “Un historien mal-aimé: Diodore de Sicile”, *Bulletin de l’Association Guillaume Budé* 3, 243-252 (<http://dx.doi.org/10.3406/bude.1990.1438>).
- Ciaceri, E. (1907): *Esame critico della storia delle guerre servile in Sicilia*, Catania.
- Coarelli, F. (1981): “La Sicilia tra la fine della guerra annibalica e Cicerone”, [en] Giardina – Schiavone (eds.), 1981, 1-18 y 457-459.
- Collin Bouffier, S. (2011): “Introduction”, [en] Collin Bouffier (dir.), 2011, 9-17 (<http://dx.doi.org/10.3406/dha.2011.3564>).
- Collin Bouffier, S. (dir.), (2011): *Diodore d’Agyrion et l’histoire de la Sicile* (=Dialogues d’histoire ancienne, Supplément 6), Besançon.
- Corsaro, M. (1998): “Ripensando Diodoro. Il problema della storia universale nel mondo antico”, *Mediterraneo Antico* 1/2, 405-436.
- Dumont, J. C. (1987): *Servus. Rome et l’esclavage sous la République* (=Collection de l’École française de Rome 103), Roma.
- Edelstein, L. – Kidd, I. (1972): *Posidonius. Volume I, The Fragments* (=Cambridge Classical Texts and Commentaries 13), Cambridge.
- Farrington, B. (1947): *Head and Hand in Ancient Greece: Four Studies in the Social Relations of Thought* (=Thinker’s Library 121), London.
- Finley, M. (1986): *La Sicile Antique. Des origines à l’époque byzantine*, Paris [orig. M. Finley, *Ancient Sicily to the Arab Conquest*, London, 1968].

- Forrest, W. G. G. – Stinton, T. C. W. (1962): “The First Sicilian Slave War”, *Past & Present* 22, 87-93 (<http://dx.doi.org/10.1093/past/22.1.87>).
- Frank, T. (1935): “On the Migration of Romans to Sicily”, *The American Journal of Philology* 56/1, 61-64 (<http://dx.doi.org/10.2307/289711>).
- Gallini, C. (1970): *Protesta e integrazione nella Roma antica* (=Biblioteca di cultura moderna 698), Bari.
- Giacobbe, A. (1925): “Sulle duplicazioni delle guerre servili in Sicilia”, *Rendiconti della Classe di scienze morali e storiche dell'Accademia dei Licei* 6/1, 655-677.
- Giardina, A. – Schiavone, A. (eds.), (1981): *Società romana e produzione schiavistica. Vol. I, L'Italia: insediamenti e forme economiche*, Bari.
- Giovannelli-Jouanna, P. (2011): “Sicile mythique, Sicile historique: la place de la Sicile dans l'histoire universelle de Diodore”, [en] Collin Bouffier (dir.), 2011, 21-41 (<http://dx.doi.org/10.3406/dha.2011.3566>).
- Goukowsky, P. (2014): *Diodore de Sicile, Bibliothèque Historique, Fragments, Tome IV: Livres XXXIII – XL* (=Collection des universités de France. Série grecque 502), Paris.
- Grant, M. (1995): *Greek and Roman Historians: Information and Misinformation*, London (<http://dx.doi.org/10.4324/9780203645369>).
- Green, P.
(1961): “The First Sicilian Slave War”, *Past & Present* 20, 10-29 (<http://dx.doi.org/10.1093/past/20.1.10>).
(2006): *Diodorus Siculus, Books 11 – 12.37.1: Greek History 480-431 B.C., the Alternative Version*, Austin.
- Guarino, A. (1979): *Spartaco. Analisi di un mito*, Napoli.
- Hau, L. I. (2016): *Moral History from Herodotus to Diodorus Siculus*, Edinburgh (<http://dx.doi.org/10.3366/edinburgh/9781474411073.001.0001>).
- Hau, L. I. – Meeus, A. – Sheridan, B. (2018): “Introduction”, [en] Hau – Meeus – Sheridan (eds.), 2018, 3-12.
- Hau, L. I. – Meeus, A. – Sheridan, B. (eds.), (2018): *Diodoros of Sicily: Historiographical Theory and Practice in the Bibliothek* (=Studia Hellenistica 58), Leuven–Paris–Bristol.
- Hornblower, J. (1981): *Hieronymus of Cardia*, Oxford.
- Laffranque, M. (1964): *Poseidonios d'Apamée. Essai de mise au point* (=Série Recherches 13), Paris.
- La Lumia, I. (1872): “I Romani e le guerre servili in Sicilia”, *Nuova Antologia di Scienze, Lettere ed Arti* 21/9, 24-62.
- Laqueur, R. (1958): “Diodorea”, *Hermes* 86, 257–290.
- La Rocca, A. (2004): “Liberi e schiavi nella prima revuelta servile di Sicilia”, *Studi storici* 45/1, 149-167.
- Levi, M. A. (1980): “Euno-Antioco”, [en] E. Manni (ed.), *Miscellanea di studi classici in onore di Eugenio Manni, Vol. IV*, Roma, 1347-1361.
- Mahaffy, J. P. (1890): “The slave wars against Rome”, *Hermathena* 7/16, 167-182.
- Manganaro, G.
(1967): “Über die zwei sklavenaufstände in Sizilien”, *Helikon* 7, 205-222.
(1980): “La provincia romana”, [en] E. Gabba – G. Vallet (eds.), *La Sicilia antica* 2, 2, Napoli, 411-461.
(1982): “Monete e ghiande inscritte degli schiavi ribelli in Sicilia”, *Chiron* 12, 237-244.
(1983): “Ancora sulle rivolte ‘servili’ in Sicilia”, *Chiron* 13, 405-409.

- Marincola, J. (2007): "Universal History from Ephorus to Diodorus", [en] J. Marincola (ed.), *A Companion to Greek and Roman Historiography. Vol. I*, Malden, 171-179 (<http://dx.doi.org/10.1002/9781405185110>).
- Martínez Lacy, R. (1995): *Rebeliones populares en la Grecia helenística* (=Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos 38), México D.F.
- Mazza, M.
 (1981): "Terra e lavoratori nella Sicilia tardorepubblicana", [en] Giardina – Schiavone (eds.), 1981, 19-49 y 459-473.
 (1985): "Sul lavoro servile nella Sicilia romana. Ideologia ed antropologia in un passo di Diodoro (XXXIV/XXXV 2, 28-30)", [en] H. Kreißig – F. Kühnert (eds.), *Antike Abhängigkeitsformen in den griechischen Gebieten ohne Polisstruktur und den römischen Provinzen. Actes du Colloque sur l'esclavage, 29 septembre-2 octobre, Iéna* (=Schriften zur Geschichte und Kultur der Antike 25), Berlin, 99-107.
- Meeus, A. (2018): "Introduction: Narrative and Interpretation in the Hellenistic Historians", [en] A. Meeus (ed.), *Narrative in Hellenistic Historiography* (=Histos Supplement 8), Newcastle upon Tyne, 1-22.
- Meister, K. (1967): *Die Sizilische Geschichte bei Diodor von den Anfängen bis zum Tod des Agathokles. Quellenuntersuchungen zu Buch IV- XXI* (Inaugural-Dissertation), München.
- Mišulin, A. V. (1952): *Spartacus. Abriss der Geschichte des grossen Sklavenaufstandes*, Berlin [orig. A. B. Мишулин, *Спартак. Научно-популярный очерк*, Москва, 1947].
- Mommsen, Th.
 (1855): *Römische Geschichte II. Von der Schlacht bei Pydna bis auf Sullas Tod*, Berlin.
 (1858): *Die römische Chronologie bis auf Caesar*, Berlin.
- Montoya Rubio, B. (2014): "La esclavitud como factor de corrupción en la historiografía de cultura helenística: *hybris, tryphé* y moral estoica", *Dialogues d'histoire ancienne* 40/2, 155-177 (<http://dx.doi.org/10.3917/dha.402.0155>).
- Morton, P.
 (2008): *Rebels and Slaves: Reinterpreting the First Sicilian Slave War*, Thesis (M.Sc.), University of Edinburgh.
 (2012): *Refiguring the Sicilian Slave Wars: From Servile Unrest to Civic Disquiet and Social Disorder*, Thesis PhD in Classics, University of Edinburgh.
 (2013): "Eunus: the cowardly King", *The Classical Quarterly* 63, 237-252 (<http://dx.doi.org/10.1017/S0009838812000778>).
 (2018): "Diodorus Siculus' 'slave wars' narratives: writing social commentary in the *Bibliothēkē*", *The Classical Quarterly* 68/2, 534-551 (<https://doi.org/10.1017/S0009838818000393>).
- Muntz, C. E. (2017): *Diodorus Siculus and the World of the Late Roman Republic*, Oxford (<http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780190498726.001.0001>).
- Neubert, R. (1890): *Spuren selbständiger Tätigkeit bei Diodor*, Bautzen.
- Niebuhr, B. G. (1846): *Historische und philologische Vorträge an der Universität zu Bonn gehalten. Erste Abtheilung: Römische Geschichte bis zum Untergang des abendländischen Reichs. Vorträge über römische Geschichte an der Universität zu Bonn gehalten. Erster Band: Von der Entstehung Rom's bis zum Ausbruch des ersten punischen Krieges*, Berlin.
- Nissen, H. (1863): *Kritische Untersuchungen über die Quellen der vierten und fünften Dekade des Livius*, Berlin.

- Oldfather, H. (1933): *Diodorus Siculus, Library of History, Volume I: Books 1-2.34* (=Loeb Classical Library 279), London.
- Palm, J. (1955): *Über Sprache und Stil des Diodoros von Sizilien*, Lund.
- Pareti, L.
 (1919-1920): “Due questioni sulla prima guerra servile”, *Archivio Storico per la Sicilia Orientale* 16/17, 231-247.
 (1927): “I supposti ‘sdoppiamenti’ delle guerre servili in Sicilia”, *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 5, 44-67.
 (1953): *Storia di Roma e del mondo romano III. Dai prodromi della III guerra Macedonica al “primo triumvirato” (170-59 av. Cr.)*, Torino.
- Parreu Alasà, F. (2001): *Diodoro de Sicilia, Biblioteca Histórica. Libros I-III* (=Biblioteca Clásica Gredos 294), Madrid.
- Pittia, S. (2011): “Diodore et l’histoire de la Sicile républicaine”, [en] Collin Bouffier (dir.), 2011, 171-226 (<http://dx.doi.org/10.3406/dha.2011.3573>).
- Pownall, F. (2004): *Lessons from the Past: The Moral Use of History in Fourth-Century Prose*, Ann Arbor (<http://dx.doi.org/10.3998/mpub.17777>).
- Rathke, G. (1904): *De Romanorum bellis servilibus capita selecta*, Berlin.
- Rathmann, M. (2016): *Diodor und seine Bibliothek*, Berlin–Boston (<http://dx.doi.org/10.1515/9783110481433>).
- Rizzo, F. (1976): “Posidonio nei frammenti diodorei sulla prima guerra servile di Sicilia”, [en] P. Anello – E. Manni (eds.), *Studi di storia antica offerti dagli allievi a E. Manni*, Roma, 259-293.
- Robert, R. (2011): “Diodore et le patrimoine mythique-historique de la Sicile”, [en] Collin Bouffier (dir.), 2011, 43-68 (<https://doi.org/10.3406/dha.2011.3566>).
- Rubincam, C.
 (1987): “The Organization and Composition of Diodoros’ Bibliothek”, *Echos Du Monde Classique: Classical Views* 31/6, 313-328.
 (1989): “Cross-References in the *Bibliothek Historike* of Diodoros”, *Phoenix* 43, 39-61.
 (2018): “New and Old Approaches to Diodoros: Can They Be Reconciled?”, [en] Hau – Meeus – Sheridan (eds.), 2018, 13-39.
- Rubinson, W. Z. (1982): “Some Remarks on the Causes and Repercussions of the So-called ‘Second Slave Revolt’ in Sicily”, *Athenaeum* 60, 436-451.
- Sacks, K. (1990): *Diodorus Siculus and the First Century*, Princeton (<http://dx.doi.org/10.1515/9781400861286>).
- Sánchez León, M^a L.
 (1991): *Revueltas de esclavos en la crisis de la República* (=Akal. Historia del mundo antiguo 43), Madrid.
 (2002): “La monarquía de Euno-Antíoco. Documentación y problemática”, *Mayurqa* 28, 215-222.
- Schiavone, A. (2011 [2009]): *Spartaco. Le armi e l’uomo* (=Einaudi storia 37), Torino.
- Schwartz, E. (1903): “Diodoros 38”, *RE* 5, 663-704.
- Scramuzza, V. (1937): “Roman Sicily”, [en] T. Frank (ed.), *An economic survey of ancient Rome III*, Baltimore, 225-377.
- Stylianou, P. (1998): *A Historical Commentary on Diodorus Siculus. Book 15*, Oxford.
- Toynbee, A. (1965): *Hannibal’s Legacy II. Rome and her Neighbours after Hannibal’s Exit*, Edinburgh.
- Urbainczyk, T. (2008): *Slave Revolts in Antiquity*, Berkeley–Los Angeles (<http://dx.doi.org/10.4324/9781315478814>).

Verbrugge, G.

(1972): “Sicily 210-70 B. C.: Livy, Cicero and Diodorus”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 103, 535-559 (<http://dx.doi.org/10.2307/2935992>).

(1973): “The *Elogium* from Polla and the First Slave War”, *Classical Philology* 68/1, 25-35 (<http://dx.doi.org/10.1086/365919>).

(1974): “Slave Rebellion or Sicily in Revolt?”, *Kokalos* 20, 46-60.

(1975): “Narrative Pattern in Posidonius’ ‘History’”, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 2, 189-204.

Vial, C. (1977): *Diodore de Sicile, Bibliothèque historique, Tome X: Livre XV* (=Collection des universités de France 248), Paris.

Vogt, J. (1957): *Struktur der antiken Sklavenkriege*, Wiesbaden.

Volquardsen, C. (1868): *Untersuchungen über die Quellen der griechischen und sicilischen Geschichten bei Diodor, Buch XI bis XVI*, Kiel.

Wallon, H. (1847): *Histoire de l’esclavage dans l’antiquité II. De l’esclavage à Rome depuis les origines jusqu’à l’époque des Antonins*, Paris.

Walton, F. (1967): *Diodorus Siculus, Library of History, Vol. XII: Fragments of Books 33-40* (=Loeb Classical Library 423), London.

Westermann, W. L.

(1945): “Slave Maintenance and Slave Revolts”, *Classical Philology* 40/1, 1-10 (<http://dx.doi.org/10.1086/362854>).

(1955): *The Slave Systems of Greek and Roman Antiquity* (=Memoirs of the American Philosophical Society 40), Philadelphia.

Wilamowitz-Moellendorff, U. V. (1907): “Die griechische Literatur des Altertums”, [en] K. Krumbacher – J. Wackernagel – U. V. Wilamowitz-Moellendorff, *Die griechische und lateinische Literatur und Sprache* (=Die Kultur der Gegenwart 1,8), Berlin–Leipzig, 3-328.

Yarrow, L. M. (2006): *Historiography at the End of the Republic: Provincial Perspectives on Roman Rule*, Oxford (<http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199277544.001.0001>).